

MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARI AUTEM PAUCI



Boletín Salesiano

SUMARIO

ABRIL de 1900.

A NUESTROS COLABORADORES	pág. 91
HOMENAJE UNIVERSAL á la Sagrada Familia	> 92
A LA CIUDAD ETERNA	> 94
CRÓNICA del Año Santo	> 96
DE NUESTRAS MISIONES. <i>Brasil.</i> Una Misión Pastoral en el Mato Grosso — <i>Argentina.</i> Aptitud de los indios de la Patagonia para el progreso y la cultura	> 97
MEMORIAS del R. P. Beauvoir, Misionero Salesiano	> 104
GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA	> 105
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — <i>España.</i> Salamanca, — Madrid, — Baracaldo, — <i>América.</i> Paysandú, — Junín de Los Andes — Caracas	> 108
NECROLOGÍA: Sra. D. ^a Gertrudis Y. de Rebolledo, — M. I. St. Liedo, D. Ramón Font, — D. Francisco Bauzá, — Sra. D. ^a Dolores P. de Pérez, — Don Antonio Pirán Basualdo	> 113
NOTICIAS Y VARIEDADES	> 114
BIBLIOGRAFÍA	> 117
GRABADOS. — Santuario de la Sgda. Familia, ó Instituto Salesiano de Ancona, — Sociedad infantil de Caridad de Paysandú, — Vista exterior ó interna del Colegio Salesiano de Caracas.	

OBRAS SALESIANAS

Sarria (Barcelona), Argentina, Chile,
Perú, Bolivia, Uruguay, Colombia, Paraguay,
Méjico, S. Salvador.

DA MIHI ANIMAS



D. BOSCO

CÆTERA TOLLE

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionad libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XXI—N. 4

PUBLICACION MENSUAL

ABRIL de 1900

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turín (Italia)

A NUESTROS DISTINGUIDOS COLABORADORES.

FRECUENTES SON las quejas que recibimos de nuestros diligentes y distinguidos colaboradores sobre el retardo que sufre la publicación de sus correspondencias. No pretendemos excusarnos, ni tampoco negar la evidencia. Nos permitimos tan solo llamarles la atención sobre los puntos siguientes: — Nuestro BOLETIN se publica tan solo mensualmente, con un mes de anticipación, para que pueda llegar á todas partes dentro del mes de la fecha, y en un número bastante limitado de páginas: — Es imposible, por consiguiente, que lo que en él publicamos, aparezca con el atractivo propio de las noticias de actualidad, debiendo, por lo tanto, ser como hechos históricos y documentos fehacientes de la fervorosa y constante operosidad de los Salesianos y sus Cooperadores: — Nuestros beneméritos colaboradores son muchos, muchísimos, y lo que más es de..... notar en extremo fecundos. Si todos tuvieran presentes, cuando escriben, estas circunstancias, no se difundirían tanto en descripciones de cosas ya repetidas y las más de las veces de poca importancia para la generalidad. No somos enemigos de la retórica, pero tampoco la queremos á troche y moche. A veces, pocas en nuestro caso, viene como de perlas; otras, las más, equivale..... Con un poquito de buena voluntad, pongamos todos remedio: á nosotros no nos faltaría uno excelente, á saber: un gran cesto y unos cuantos pares de tijeras; pero siendo demasiado radical, no nos creemos autorizados para usarlo, sin antes advertir á nuestros beneméritos corresponsales y suplicarles lo que un gran diario italiano pedía á los suyos: *I nostri corrispondenti siano pronti, esatti, parchi, consciensosi, calmi, oggettivi. Lascino tutte quelle cose inutili, che tolgono spazio prezioso al giornale, e mettono in pericolo la pubblicazione della corrispondenza stessa.*

Homenaje universal

á la Sagrada Familia

EL siglo XIX deja como preciosa herencia al siglo que le sucederá, la devoción hacia la Sagrada Familia, recomendada por los grandes Pontífices Pío IX y León XIII como única áncora de salvación, ácabado ejemplar y valiosa ayuda para todos los fieles y familias cristianas heridas en sus fundamentos por todos los errores modernos, y continuamente agitadas por la impiedad que nos rodea.

Para asegurar tan rico patrocinio, trátase de erigir un solemne é imperecedero monumento de nuestra ardiente devoción, que atraiga perpetuamente sobre todos sus devotos las complacientes miradas de la Sagrada Familia.

Cerca de Loreto, en Ancona, milagrosamente escogida para guardar la augustísima casa santificada por la vida temporal de Jesús, María y José, ciudad ya célebre en el cristianismo por sus antiguos y venerandos santuarios, con la más ardiente aprobación y eficaz impulso del Vicario de Cristo, León XIII, y por iniciativa del eminentísimo Sr. Cardenal Achille Manara, digno Prelado de aquella diócesis, se levantará muy pronto un magnífico templo votivo, erigido con el óbolo de los fieles de todo el mundo, que se dedicará á la Sagrada Familia, como eterno monumento de la universal devoción á la Trinidad de la tierra, y de nuestra sumisa obediencia á la voz del Pontífice.

Púsose la primera piedra de este nuevo templo el 3 de Agosto de 1899, con una pompa y magnificencia dignas de su objeto. Cumplió el sagrado rito el Emmo. Cardenal Manara, y los habitantes de Ancona, con su asistencia, devoto continente y entusiasmo, demostraron bien á las claras comprender la gran suerte que les ha tocado y la importancia del acto que se llevaba á cabo en aquellos

momentos; ya que ese nuevo santuario será la perpetua y segura señal de alcanzar en él, por medio de Jesús, María y José, todas las bendiciones y gracias que más fervorosa y santamente deseemos.

El templo de la Sagrada Familia en Ancona, que se espera podrá ser solemnemente consagrado en el año 1901, será custodiado por los Salesianos, quienes edifican muy cerca de él un gran colegio para la educación de la juventud. Se instituirá una capellanía perpetua para que se celebren Misas en altar privilegiado á beneficio de todos los que hayan contribuido con su ofrenda, tanto vivos como difuntos, cuyos nombres, cerrados en una custodia de plata, se conservarán cerca de la venerada imagen de la Sagrada Familia, para que siempre sean aceptos en la presencia del Señor.

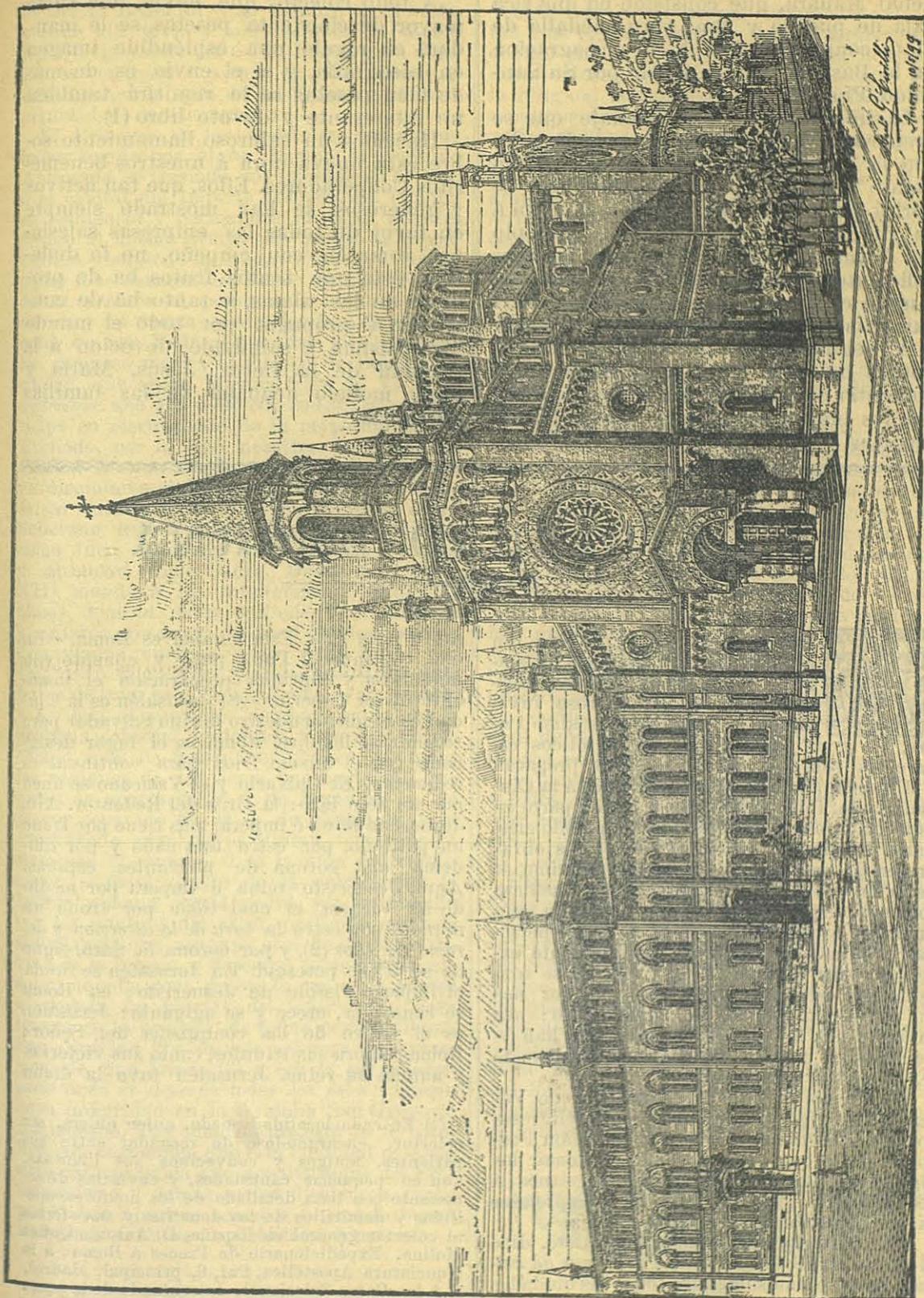
El Sumo Pontífice León XIII, para animar á todos los fieles á contribuir generosamente á este santo homenaje, que él quiere que sea digno de las santísimas Personas á quien se dedica, hizo al Emmo. Cardenal Manara dos ricos donativos para dicho objeto, que son:

- 1.º Un reloj de oro, adornado con las armas pontificias, en esmalte.
- 2.º Un par de espléndidos vasos japoneses, de guarnecida porcelana.

Estos magníficos regalos, preciosos en sí mismos y mucho más preciosos por su augusto donante, serán sorteados en Diciembre de 1900 entre todos aquellos que hayan ofrecido al menos una peseta (1).

A estos regalos del Sumo Pontífice, añadió otros dos el Eminentísimo Car-

(1) Los números sorteados, con el nombre de las personas á quienes se adjudiquen los regalos pontificios, se publicarán diez días despues del sorteo en todos los diarios católicos, y los sobredichos premios serán inmediatamente enviados libres de gastos.



ANCONA. — Santuario de la Sgda. Familia, é Instituto Salesiano.

denal Manara, que consisten en una rica caja de platino y una gran medalla de plata conmemorativa de la consagracion de la Basílica de San Pablo por Su Santidad Pío IX.

La importancia del homenaje que se prepara en honor de la Sagrada Familia con la ereccion del templo votivo, la fuente perenne de gracias que en él se abrirá para todos los que contribuyan á su fundacion, y el eficazísimo ejemplo del Vicario de Jesucristo, son motivos suficientes para que todos los fieles del mundo cooperen generosamente al feliz cumplimiento de tan precioso homenaje.

Y seguramente que cuantos tengan noticia de esta Obra se apresurarán á aumentar con su óbolo tan santa empresa, por los bienes espirituales que les ha de reportar.

A todo colector que envíe una suma mayor de cincuenta pesetas, se le mandará en regalo una espléndida imagen en oleografía, y si el envío es de más de cien pesetas se le remitirá tambien un interesante y devoto libro (1).

Hacemos un caluroso llamamiento sobre esta nueva obra á nuestros beneméritos Cooperadores. Ellos, que tan activos y generosos se han mostrado siempre en favor de todas las empresas salesianas, tomarán con empeño, no lo dudamos, ésta que tantos frutos ha de producir en las almas, y tanto há de contribuir á propagar por todo el mundo la dulcísima y saludable devocion á la trinidad de la tierra, Jesús, María y José, modelo acabado de las familias cristianas.

A LA CIUDAD ETERNA



ROMA! Tal es el grito que en este año resuena en todos los ámbitos del mundo católico. Respondiendo á la amorosa invitacion de nuestro Santísimo Padre, el gran León XIII, los católicos esparcidos sobre el haz de la tierra preparan y disponen piadosas peregrinaciones á la Ciudad Santa. Para animarnos á tomar parte en esta grandiosa manifestacion del pueblo cristiano, bastábanos saber que entre las obras prescritas para ganar el Jubileo Máximo se halla la visita á las cuatro grandes Basílicas romanas, visita absolutamente necesaria para lucrarlo, excepcion hecha de aquellas personas á quienes el Pontífice expresamente exceptúa; mas la bondad del Papa no se contenta con esto: nos llama, y á la vez nos indica el carácter de su llamamiento; nos invita y nos muestra los móviles que han de guiarnos en nuestra ida á Roma, á saber: la fe, la piedad y la religion.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia ha dirigido últimamente á sus feligreses sobre este tema una preciosa exhortacion Pastoral, de la cual nos permitimos tomar los siguientes párrafos que deben servirnos á todos de poderoso estímulo para emprender la peregrinacion á la Ciudad Eterna.

« El Salvador del mundo, Jesucristo, dice el Santo Padre en su Bula *Properante ad civitatem*, escogió una sola entre todas las ciudades del orbe para un ministerio altísimo y superior á todos los humanos, y á este fin la con-

sagró para sí. » Esta Ciudad es Roma. « En ella, continúa el Papa, puso y cimentó con misteriosa y continua preparacion el domicilio de su imperio. » Si Jerusalén es la Ciudad escogida por nuestro divino Salvador para redimir al hombre, Roma es el lugar designado por el mismo Dios para continuar la redencion. El Calvario y el Vaticano se unen por un sólo lazo: la Cruz del Redentor. Allí, Jesucristo reina é impera, mas tiene por trono un patíbulo, por cetro una caña y por diadema una corona de punzantes espinas. Aquí, Jesucristo reina é impera por medio de su Vicario, el cual tiene por trono un mundo, por cetro la vara de la direccion y del reino de Dios (2), y por corona la tiara, signo de su triple potestad. En Jerusalén se funda el imperio visible de Jesucristo; en Roma se consolida, crece y se agiganta; Jerusalén es el teatro de las conquistas del Señor; Roma celebra sus triunfos, canta sus victorias y amplía su reino. Jerusalén tuvo la dicha

(1) En cada localidad puede, quien quiera, ser colector, encargándose de recaudar entre sus parientes, amigos y convecinos sus limosnas, aun en pequeñas cantidades, y enviarlas directamente con lista detallada de los nombres, apellidos y domicilios de los donantes y sus ofertas al colector general en España, D. Antonio Quílez Molina, Expedicionario de Preces á Roma; á la Nunciatura Apostólica, Paz, 6, principal, Madrid, y á las Casas Salesianas, descontando de la suma recaudada los gastos de giro.

(2) Ps. 44, v. 7.

de ver al Redentor, y su nombre es glorioso porque allí vivió y murió Jesucristo; Roma tiene la gloria de ver á San Pedro, y su nombre es venerado « porque en ella mandó el Señor poner la silla de su Vicario en la perpetuidad de los tiempos. »

El Príncipe de los Apóstoles, despues de haber regido por algún tiempo la Sede de Antioquia, se trasladó, por inspiracion divina, á la capital del Imperio Romano. En ella fija su residencia y permanece hasta su muerte, siendo al mismo tiempo que Obispo de Roma, Cabeza visible de la Iglesia Universal. Desde aquel día memorable, Roma guarda dentro de su recinto el poder más augusto de la tierra, y su suerte queda ligada á la del sucesor de San Pedro. Como éste no puede morir, tampoco morirá el Obispo de Roma, y la ciudad, que según la bella frase de Virgilio, *septemque una sibi muro circumdedit arces*, participa en cierto modo de la perpetuidad del Primado, por lo que nosotros la llamamos Ciudad Eterna. Desde esa silla divina hace ya diecinueve siglos que el Vicario de Jesucristo enseña como Maestro, gobierna como Soberano, legisla como Rey, ata y desata como Juez, apacienta como Pastor, perdona y absuelve como Padre. Desde ella León XIII manda á las inteligencias, dirige las almas, domina sobre millones de súbditos y aguarda con amor paternal que los pueblos extraviados vuelvan á su redil. Favor tan singular y merced tan grande, necesariamente habia de traer para Roma beneficios sin cuento. « En ella se custodió siempre la luz de la doctrina celestial, inviolable y pura, y de allí emanó, cual de fuente augustísima, por todas las regiones de la tierra por modo tal, que quien se aparta de la fe de Roma se ha de juzgar separado de la fe de Cristo. » Si el Pontificado es sol cuyos divinos resplandores iluminan el mundo, si es la vida del catolicismo, si es el centro de la cristiandad, la Iglesia romana jamás podrá ser oscurecida por las sombras del error, participa con más abundancia que ninguna otra de la savia divina de la Iglesia, y descansa inmediatamente sobre aquella roca *contra la que nada pueden ni podrán las puertas del infierno* (1). Esta iglesia es la principal de todas, como la llama San Cipriano (2); la más poderosa, en expresion de San Irineo (3) y con la que es necesario estén de acuerdo todos los fieles; iglesia cuya integridad en la fe alaba San Gregorio Nazianzeno. Tan identificada está la fe católica con la romana, que esta cualidad es como nota característica que nos distingue del Protestantismo y demás sectas disidentes, razón por la que nosotros tenemos á grande honra llamarnos católicos, apostólicos, romanos.

Una vida sobrenatural, tan exuberante y tan rica en santidad, no podía permanecer oculta. La excelencia de la Iglesia Romana debía exteriorizarse, y « los monumentos de la religion, la majestad de los templos, los sepuleros de los Príncipes de los Apóstoles y las tumbas de esforzadísimos mártires », pregonan la piedad de Roma, dándonos una idea exacta de su fe. Bajo las bóvedas de las grandiosas basílicas, en las galerías y cementerios de las Catacumbas, junto al sepulcro de los bienaventurados S. Pedro y S. Pablo, y en toda Roma, el cristiano siente dulcísimas emociones que recrean y confortan, sostienen y animan, elevan y engrandecen su espíritu. Esta es la verdadera Roma, la Roma de los Papas, aquella de la cual dijo el gran emperador Carlos V, que es *Patria común de todos* y la que ha de constituir el objeto de nuestra visita.

Y no es esto sólo. Hay un otro motivo poderosísimo que nos obliga á ir á Roma; y aun cuando Su Santidad terminantemente no lo dice, bien á las claras lo deja entender. En la triste y aflictiva situacion en que lo han colocado sus enemigos, su corazón necesita algún consuelo; se ha acordado de que es Padre, y dirigiéndose á todos los fieles, los llama con el regalado título de « hijos muy amados ». Sabe muy bien que para un hijo no hay trabajos, ni fatigas, ni molestias, cuando se trata de recibir un abrazo y la bendicion de su padre, y por eso apela á nuestra piedad filial. Mucho espera de nuestro cariño, y para que sus esperanzas no sean defraudadas, animense todos, á quienes les sea posible, á emprender el viaje. »

A buen seguro que, si no todos, porque no á todos es posible, la mayor parte de nuestros beneméritos Cooperadores no permanecerán insensibles al llamamiento del Vicario de Jesucristo.

Hijos é imitadores de D. Bosco; cuya devocion, amor y obediencia á la Santa Sede rayó tan alto y es de todos bien conocida, debemos tomar los repetidos deseos del Padre Santo como un dulcísimo mandato; por lo que, dejando á un lado dudas y vacilaciones que no sientan bien á quienes se precian hijos de tal padre, emprendamos nuestra peregrinacion á la Ciudad Santa, en la que el Sumo Pontífice aguarda á todos sus hijos con los brazos abiertos, habiendo puesto á disposicion de todos los riquísimos tesoros espirituales de nuestra Santa Madre Iglesia.



(1) Math. 16, v. 18.

(2) Epist. LV ad Cornel.

(3) Lib. III, contra Hæres.

CRONICA DEL AÑO SANTO

El Año Santo y la Ciudad Santa. — Un escritor italiano hace las siguientes atinadas reflexiones:

Estamos en el Año Santo. Es verdad; pero, ¿dónde está la Ciudad Santa? Y si nos falta la Ciudad Santa, ¿puede resultar el Año Jubilar tal como era antes de 1870?

Este es un problema que contrista el ánimo y entristece el corazón. Por primera vez en el mundo católico se ha de celebrar el Año Santo sin Ciudad Santa. Roma es de derecho esta ciudad, pero no lo es ahora. Por lo tanto, trascurre el Año Santo sin diferencia alguna de los anteriores.

Cuando Roma, la Ciudad Santa, estaba bajo el poder temporal del Pontificado, se enseñaba en esta época el Arca de la Nueva Alianza y otras varias reliquias que ordinariamente se tienen ocultas para evitar posibles profanaciones. Además, los salmos de penitencia se recitaban desde las colinas que rodean la ciudad y por el interior de ella, en las calles y plazas se notaba una concurrencia especial de fieles de todos los países, lo cual demostraba que Roma era la cabeza de la cristiandad y que estábamos en año de gracia.

Pero ahora todo ha cambiado: la Ciudad Santa no existe; y al lado de la Iglesia en que se celebran funciones del culto, continúan los espectáculos teatrales, más escandalosos que nunca, y la concurrencia ha de mezclarse al salir, con la que devotamente sale del templo. Tampoco habrá públicas funciones de desagravios, rogativas y procesiones como en 1775 y 1825, y todo demuestra que el Papa es ahora el prisionero del Vaticano; sus hijos no pueden venerarle en la vía pública, como antes, y á pesar del Año Santo en que estamos, hijos y padre están separados y no se pueden ver. Los católicos no podemos tampoco rogar públicamente, porque también de esto nos hallamos privados, de modo que lo que los musulmanes verifican á todas horas públicamente en la Meca, centro de su religion, no podemos los católicos practicarlo en la ciudad de los Papas, que antes en esta época era la Ciudad Santa, porque santo era el año que se abre con tanta solemnidad en el Vaticano.

*

El cáliz de oro de los obreros italianos.

— La Víspera del día de Reyes tuvo lugar la solemne entrega del cáliz de oro que los obreros de Italia han ofrecido á Su Santidad con motivo y como recuerdo del Año Santo.

El cáliz fué presentado por cuarenta miembros de la Sociedad de Socorros Mutuos de Obreros de San Joaquín.

Al mensaje leído en nombre de los obreros de Italia, se dignó responder Su Santidad por medio de su Camarero secreto participante, Mons. Misciatelli, con un discurso, en el que despues de expresar el agradecimiento por el obsequio que le hacían los obreros, y de recordar el interés que siempre le ha inspirado la situación de las clases obreras, dice:

« ¡Oh, si los obreros tuvieran siempre el mayor cuidado en atenerse celosamente á las normas por Nos dictadas, que son las del Evangelio! ¡ Si

ellos, no prestando oídos á los falaces atractivos de los principios subversivos, mantuvieran siempre enteros el carácter de operarios católicos, cómo en verdad, convertirían siempre el hierro en oro, porque el modesto trabajo de sus manos, cristianamente hecho y bendecido por Dios, sería fuente verdadera de riquezas para sus familias; un elemento vital de interés y de orden público, y un tesoro espiritual de méritos para salud y salvacion de las almas!

Y ahora, justo es que vuestros deseos se vean satisfechos; y mañana día de la Epifanía del Señor, celebraremos, mediante Dios, la santa Misa con vuestro cáliz, y al ofrecer en ella la Hostia de paz y de amor, rogaremos por las clases obreras de todo el mundo; por las que son católicas imploraremos el don de la santa perseverancia, y por las otras, que se acojan á los saludables principios de la Religion.

Mientras tanto, y como santos auspicios de tan altos favores y prenda de Nuestro afecto paternal, recibid la Bendicion apostólica que de todo corazón os damos á vosotros los aquí presentes, á todos los obreros católicos y á sus familias. »

Terminada la lectura, púsose el Padre Santo de pié con una vivacidad que muestra la excelente salud de que disfruta, y bendijo solemnemente á todos los presentes.

Dirigió luego palabras afectuosísimas á los obreros, y quiso admirar detenidamente el cáliz, que es maravillosa imitacion de Benvenuto Cellini, cuya descripción dijo haber leído con interés en los periódicos; felicitó por su delicada obra al artista Pedro Tanfani, allí presente, y con acento cariñoso dijo á los obreros que cuidaría de conservar con especial cuidado aquella preciosa obra de arte que le hablaría siempre de sus queridos obreros.

*

Por la vida del Papa. — He aquí un rasgo que da idea de la devocion que inspira el Papa en Italia.

Diez jóvenes de Aquila acaban de ofrecer á Dios un año de su vida para que alargue diez más la del Padre Santo.

El voto, que tiene mérito por ser esas doncellas muy jóvenes y reunir todo lo que puede hacerles amable la vida, ha sido escrito en un rico pergamino, en que pusieron sus firmas, y que fué remitido al Papa por un Padre Jesuita que á la vez solicitó una audiencia de Su Santidad para las abnegadas devotas.

Conmovido por este sacrificio, y aunque suele negar audiencias más importantes á diplomáticos y personajes, consintió en recibirlas y les dedicó paternalmente palabras de gratitud.

*

Las peregrinaciones. — La primera peregrinacion italiana con motivo del Año Santo fué recibida en audiencia por Su Santidad. Procedía de las Diócesis de Liguria y del Piamonte y se componía de 1270 peregrinos dirigidos por tres Obispos y el Arzobispo de Génova.

Con esta peregrinacion fueron admitidos en audiencia numerosos fieles de todas las naciones, siendo colocados en la *Sala Regia*, por donde tenía que pasar el Pontífice al ir á la Capilla Sixtina, donde esperaban los peregrinos, quienes al entrar el Papa llevado en la Silla gestatoria, le aclamaron con entusiasmo.

Despues de orar algunos momentos y de cantarse las Letanías lauretanas, subió el Padre Santo

al altar, y con voz clara y vibrante dió su bendición, sentándose despues en el trono, por delante del cual fueron desfilando todos los peregrinos.

*

Los peregrinos de Marsella. — El 5 de Febrero salieron de Marsella y llegaron á Ventimiglia, primera estacion italiana. 400 peregrinos con su Prelado á la cabeza. Al llegar á esta última estacion, se les expuso la necesidad, para seguir el viaje, de presentar un certificado de reciente vacunacion; y de no presentarlo habían de dejarse vacunar en el acto por cuatro doctores enviados al efecto.

Los peregrinos rehusaron someterse á tan ridícula exigencia, regresando á Marsella, donde ha causado grande indignacion esta vejacion masónica, cuyo objeto no ha sido otro, sin duda, que el de oponer dificultades á las peregrinaciones con motivo del Jubileo.

*

Más peregrinaciones. — Lo crudo de la estacion, y principalmente el desarrollo que ha adquirido en toda Italia la *influenza*, ha sido causa de que hasta ahora las peregrinaciones no hayan sido numerosas. Pero ya empiezan á tomar un extraordinario desarrollo.

El miércoles 14 de Febrero, el Obispo de Nimes presentó á Su Santidad el grupo de sus diocesanos: era la primera peregrinacion francesa del Año Santo.

Al día siguiente recibió el Romano Pontífice á unos tres mil piemonteses, presentados por el Cardenal Arzobispo de Turín.

El día 16 el Arzobispo de Milán presentó sus peregrinos de Lombardía; en esta gran audiencia se notó la presencia de 300 hijas de María, de Turín, y el seminario en masa de Como, que ha hecho el viaje sufragando los gastos su propio Obispo, Mons. Valfré de Bonzo.

En este día, el rito ordinario de la ceremonia de la Bendicion Papal fué realzado con el canto de hermoso motete compuesto por el presbítero Perosi y ejecutado por los seminaristas de Como, los de Milán y los del Colegio Lombardo.

Todas estas peregrinaciones han sido recibidas por el Papa con toda solemnidad, habiendo recibido los peregrinos testimonios de cariño y afeblidad de León XIII.

El Papa, deseoso de dar á estas audiencias cierto carácter religioso, ha dispuesto que tengan lugar en la Gran Loggia de las beatificaciones, donde es conducido en la *Sedia*, y despues de entonar las letanías y recitar algunas oraciones, dá á los peregrinos la bendicion Apostólica.

León XIII sólo recibe á los jefes de las peregrinaciones; pero al marcharse pasa por delante de los demás peregrinos, á los que bendice particularmente.

*

La salud del Papa. — El viernes, 2 de Marzo, S. S. el Papa cumplió los noventa años; pero la edad no parece afectar en nada á su inteligencia brillante y á su alma enérgica que domina el cuerpo y su flaqueza, como lo prueba la fatigosa labor de estos días, dedicados á las audiencias colectivas de las peregrinaciones. La salud de S. S. es un motivo de constante admiracion y consuelo para cuantos pueden contemplar al venerable Pontífice, que en los mismos trabajos halla nuevas fuerzas para resistir las fatigosas tareas que el Año Santo le procura.



BRASIL

Una Mision Pastoral en el Matto Grosso.

(Relacion del R. P. José Solari).

(Conclusion.) (1)

Bendicion de un futuro cementerio — Naufragio al puerto — Triste episodio á bordo — Llegada á Curumbá — Mision al Lagario — Consolaciones — Bendicion del Via Crucis — Una promesa.

No obstante, amado Padre, durante la tregua que daba al reposo en *Aquidana*, no crea estuviera mano sobre mano, sino que mi trabajo fué tanto ó mayor que los días de la precedente Mision. Al 13 de Octubre, antes de embarcarnos para Curumbá, acompañado del coronel Don Francisco Alvez Correa y de varias otras personas bendecí, según el Ritual Romano, el futuro Cementerio, sin que ocurriera cosa de particular, solo la de regalarnos el Cielo una abundante y copiosa lluvia. Terminada la ceremonia, el cielo se serenó y despues de tomar algún bocadito nos dispusimos para la marcha, puesto que poco era el tiempo disponible, porque el vaporcito que nos debía trasportar se hacia á la vela antes de ponerse el sol. Siéndole imposible al vaporcito entrar en el puerto por la falta de agua que se notaba en el río, ancló á eso de un kilómetro del mismo puerto, razón por la cual nos vimos precisados á tomar una barca que nos condujera al mismo; en este pequeño trayecto fué donde poco nos faltó el que naufragáramos las catorce personas que con nuestros respectivos equipajes tomamos una sola barca, porque no había otra en el puerto, y ésta era la destinada á los soldados del presidio. A un cierto punto el lecho del río forma un escollo á causa de la multiplicidad de piedras acumuladas, obligando al agua á formar como una cascada para continuar su curso. Toda la maestria de nuestros remadores debía consistir en evitar el que fuéramos arrojados por la corriente impetuosa que llegaba contra aquel arrecife. Desgraciadamente un oficial que formaba

(1) V. BOLETÍN de Marzo, pág. 68.

parte de la comitiva, tuvo la presuncion de dirigir por sí mismo la maniobra, y fuese por inexperiencia, fuese por maldad, dado un fuerte empujón, nos lanzó todos contra el escollo. Fué un pánico indescriptible. Algunos cayeron al agua, aunque afortunadamente pudieron reparar sobre las piedras sin otra fatal consecuencia que la de haberse mojado de piés á cabeza: yo, no sabiendo el arte náutica me agarré á una tabla de la barquichuela, mientras ésta arrojada por la fuerza de las olas giraba sobre sí misma, amenazando zozobrar, hasta que arrojada por la corriente de las aguas lejos de nosotros y del fatal escollo, recobró de nuevo su equilibrio. Merced al pronto socorro del esquife del vapor, que vino en nuestra ayuda, todos fuimos salvos y con nosotros, aunque muy mal parados, tambien nuestro equipaje.

Poco pensábamos que aún á bordo debíamos presenciar una escena más cruel. El comandante del vapor estaba en tierra para diligenciar necesarias disposiciones; el oficial antes citado, que con tan mala estrella quiso dirigir la barca, viendo un marinero de los que la conducían, hablar con el cocinero del vaporcito, sospechó murmurase de él y dejándose llevar del amor propio y tal vez por haber acariciado demasiado á Baco, lanzóse, con el revolver en mano, sobre el sospechoso marinero, y agarrándole por el cuello le descargó dos tiros á la cabeza. Afortunadamente la precipitacion y la rabia no le permitieron hacer blanco, si bien uno de los disparos fué á herir á otro marinero, el cual para librarse del mejor modo posible, se inclinó rapidamente, cogió al malvado por una pierna y le hizo perder el equilibrio. Arrastrándose mutuamente, ambos cayeron al río, pero tanto el uno como el otro se salvaron, y todo finalizó aquí.

Al despuntar la aurora del siguiente día, el *Liguria* se hacia á la vela. La navegacion fué difícil y pesada á causa de la poca agua del río. Tan bonancible estaba el *Aquidana* que ni siquiera se notaba á que parte afluián las aguas. Despues de cuatro pesados y largos días llegamos á la desembocadura del *Miranda* debiéndose á este nuevo aumento de agua el que el *Aquidana* nos fuera más propicio para la navegacion, lo que no poco contribuyó á que al día siguiente entráramos en el río *Paraguay* y llegáramos á *Corumbá*. Al poco tiempo de nuestra llegada el Sr. D. Teutonio Coelho Serqueira de Carvalho, capitán de mar y tierra y dignísimo Inspector del Arsenal de la marina en el *Ladario*, tuvo la delicadeza de mandarme el vaporcito *Bonifacio* para que me condujera al puerto y dar allí la santa mision. No obstante la buena voluntad de los Ladarienses en querer recibir en triunfo al misionero, la copiosa y torrencial lluvia se lo impidió; solo el Sr. Don

Ramón José Souza Lobo, comandante de la marina, desafió la intemperie del tiempo para venir á mi encuentro. Reciba desde estas columnas mis más expresivas gracias.

El *Ladario*, distante unos siete km. de *Corumbá*, es uno de los más vastos arsenales de la marina militar del Brasil. Levántanse al redor multitud de reducidas y humildes habitaciones para las familias de los empleados. En otro tiempo residía en el arsenal un capellán militar y en el interno de dicho arsenal tenia una muy bella y majestuosa habitacion el Rey de Cielos y tierra, Jesú Cristo, donde acudían estas buenas gentes para satisfacer sus devociones. Pero habiendo más tarde, declarado la República la separacion del Estado de la Iglesia, se suprimieron los curas castrenses, y la Iglesia del *Ladario* fué destruida. No obstante, al tomar posesion del mando de la plaza el antes dicho comandante, Sr. Souza Lobo, hombre de gran fé y ardiente devocion, habrió una suscripcion para elegir una nueva Iglesia; los trabajos de ésta están ya bastante adelantados y una vez estén terminados, dicha Iglesia nada tendrá que envidiar á las graciosas y lindas capillas de Europa. El Presbiterio está ya terminado y sirve para las sagradas funciones siempre que tienen la fortuna de hospedar un sacerdote católico.

Al *Ladario* me estacioné por seis días que para mí fueron de grandes consolaciones, motivadas por el entusiasmo y puntualidad con que todos correspondían á la divina gracia. ¡Cuánto me edificó, amado padre, la grande y viva fé de ese pueblo! Solo le diré que á excepcion del tiempo que empleaba para la Sta. Misa y las predicaciones, lo restante del día lo pasaba todo en el confesionario para atender á las confesiones que fueron tantas, que los Ladarienses pueden contar con los dedos los que en esta ocasion dejaron de satisfacer este precepto del Señor. Muchisimas veces lloré de consolacion al ver la bondad de Dios para con estas buenas almas y sin peligro de engañarme, puedo asegurar que fué este un verdadero triunfo de la divina gracia, la cual, creo quiere servirse del Sr. Don Ramón José Souza Lobo para obrar un gran bien. Este con su bondad, con sus sentimientos religiosos y más que todo con su buen ejemplo, es un verdadero apóstol en medio de sus dependientes, siendo á la vez respetado y amado por los mismos. Durante los días de la mision tuvo lugar la solemne bendición del Cementerio y del *Via Crucis*. Para perpetuar la memoria de tan felices días, en uno de los sitios más visibles, se enalzó la tradicional Cruz de la mision. Antes de partir para *Corumbá*, los Ladarienses me exigieron formal promesa de volver en medio de ellos al terminar la mision de *Corumbá*, aunque solo

fuera pos pocas horas. *Promissio boni viri est obligatio. Ergo....*

La Mision á Corumbá — Acto de filantropía — Artes malignas — Condiciones para ser padrinos — Rabia infernal — ¡Pobres ilusos! — Un consejo fuera de propósito — Una conjura — Un folleto — *Sa-lutem ex inimicis.*

El feliz éxito de la mision del *Ladario* me daba ánimo y confianza para la de *Corumbá* y me permitían lisonjearme con la idea de que tambien allí fructificaría la palabra divina y tanto más me lisonjeaba cuanto más se hacia sentir en *Corumbá* la necesidad de una total reforma. Pero, cómo permitir el enemigo común el que el misionero invadiera sin más ni más sus dominios? como de costumbre éste por medio de sus secuaces, que por desgracia abundan demasiado en todas partes, hizo lo increíble para desacreditar la mision é infundirme temor. Mucho antes de mi llegada los enemigos de nuestra santa religion esparcieron la falsa noticia de que yo me había propuesto matar una enorme serpiente de tres mil piés de largo, que había establecido su demora en una colina que se encuentra frente á *Corumbá*. Seguramente los emisarios del espíritu infernal habían establecido allí su escondrijo, y temiendo que la misma abriría los ojos á muchos incautos que eran víctimas de sus falsas doctrinas, inventaron esta fábula que para su mayor desprecio se hizo histórica. Desde mucho tiempo habían estos fundado una sociedad filantrópica, cuya caja estaba siempre en ayunas á causa de lo bien que sus administradores ejercían la filantropía, que no consiste en otra cosa que en legitimar el robo. La mayor parte de sus socios viendo tanta injusticia se retiraron de la sociedad, reduciéndola casi á la muerte por falta de entes que la compusieran. Sin embargo para probar una vez más la verdad del Evangelio, que nos advierte que los hijos de las tinieblas trabajan más que los hijos de la luz, los principales factores no se intimidaron é intentaron por todos lo medios lícitos é ilícitos seducir y coger en sus redes á las sencillos. Los lobos rapaces cubriéronse con la piel de oveja, proclamaron por todas partes que su asociacion no solo no era contraria á la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, sino que uno de los principales fines de la sociedad era el de favorecerla, protegerla y defenderla; que su asociacion era de beneficencia y que todos sus fondos solo se invertían en socorrer á los necesitados; que la sociedad tenía por patrón á San Juan Bta. etc., etc.... Pero el Dios de bondad y misericordia no permitiendo se perdiesen tantas almas simples, se sirvió de la mision para ilu-

minar á los ciegos, fortalecer á los débiles y confundir al espíritu de las tinieblas. En mis exhortaciones doctrinales y en todos mis discursos ni siquiera menté la nefanda secta, lo que si hice fué atacarla indirectamente, desarrollando y aclarando minuciosamente los fines del Evangelio á los que estaban en oposicion los de la secta, dándole así un golpe fatal. Al comienzo de la mision, leida públicamente la pastoral del Ilustrísimo Sr. Obispo, les expliqué el fin y el modo de sacar provecho de la misma y por último establecí el horario de las sagradas funciones. Llegada la hora prefijada para administrar el Sacramento de la Confirmacion á fin de que no tuviera que rechazar á alguno publicamente, les expliqué las condiciones que nuestra santa Madre la Iglesia requería á los padrinos de los nuevos soldados de Cristo; y para mejor hacerme entender les enumeré ante todo los que no podían serlo con estas textuales palabras: « Aquellos que participan de cualquier modo que sea, de alguna secta contraria á nuestra santa religion, como por ej.; los protestantes, positivistas, espiritistas, racionalistas, etc. éstos no pueden ser padrinos para un Sacramento católico; en la misma condicion se hallan aquellos que hayan contraído el matrimonio solo por lo civil. » Esta simple explicacion produjo grande alarma á los sectarios y abrió los ojos á todos los demás. Algunos jóvenes que se habían dejado seducir por los sectarios y habían ya dado palabra de formar parte de la sociedad, comprendieron que era contraria á la Iglesia Católica y se dieron prisa en desliarse del enredo en que incautamente habían caído, con aproximarse públicamente á los Santos Sacramentos.

Un periódico de la localidad, escrito en italiano, salió á la defensa de los derechos de la secta, y en un artículo firmado por un teniente de artillería, lanzó tantas calumnias y falsedades contra mis palabras antes dichas, que no consiguió otra cosa que la de mostrarse ridículo y nauseabundo para todas las personas de buen criterio. Algunas personas, fervientes católicos y de alta posicion social, instaron al Cónsul Italiano de esta capital, para que impidiera semejantes insultos indignos de personas bien educadas; á cuya instancia el Cónsul hizo oídos de mercader. Debo no obstante decirle para que no le cause maravilla la conducta de este Cónsul, que según se me aseguró despues, tambien él pertenecía á la secta y que en todos sus discursos blasfema de Dios, de la Religion y de León XIII con odio satánico. ¡Qué honor hacen algunos á nuestra amada patria!

En *Corumbá* hay muchos Italianos: si bien algunos son buenos y dignos del nombre italiano, que es sinónimo de católico; otros por el con-

trario son conocidos por la peste y escoria de la sociedad, á pesar de que se llaman buenos católicos. Figúrese V., amado Padre, que un desgraciado despues de haber escrito las más repugnantes injurias y groseras infamias contra la Iglesia Católica y sus ministros en un artículo del predicho periódico italiano, tuvo la ridícula pretension de firmarse, un verdadero católico. ¡Pobres ilusos! no se sabe cual sea mayor, si su ignorancia ó su malicia. En todos mis sermones evité el nombrar ni la secta, ni periódico alguno; procurando más bien instruir al pueblo del mejor modo posible y adaptado á su capacidad, sobre los misterios de nuestra santa Religión. Pero puedo asegurarle, Sr. D. Rúa, que todas mis palabras, merced al socorro de la divina gracia, á la par que fructificaron bastante, fueron otras tantas venenosas saetas que hirieron el corazón de los sectarios, los que no se dieron punto de reposo para atemorizarme é impedir tanto bien. Una mañana tuve una visita de un alto personaje, e que con gran elocuencia y buenos modales me instó á que moderara mi celo y no usara en mis instrucciones de ciertas frases las que, si bien dichas con mucha suavidad, herian la susceptibilidad de ciertas personas y ponían en descubiertos sus malvados y diabólicos fines, y éstos que no eran otros que los sectarios, se habían combinado para jugarme una mala partida. Sería un buen pastor, le respondí, si pudiendo no evitara el que se introdujera en el rebaño de Jesús Cristo el lobo para devorar las inexpertas ovejuelas.

— Pero, Padre, está de por medio su vida.

— ¿Y Jesús no ha dado la suya por nosotros? Yo estoy dispuesto á dar la mía por mis hermanos.

— Que quiere, la razón está de su parte y le sobra, pero yo me he hecho un deber de justicia el avisarle y que ayer noche se reunieron los principales sectarios y determinaron su muerte. Esto yo lo sé, lo sé de cierto, solo le ruego que no me pregunte cómo estos malvados planes hayan venido en mi conocimiento, pero para darle una prueba de la verdad de cuanto le he dicho, esta tarde durante la predica verá algunos soldados reunidos y estando como en expectativa debajo del púlpito, los cuales estarán muy atentos á lo que V. diga y á la menor mención que haga V. de la secta, se meterán á gritar, hacer ruido y á poner todo el mundo en revolucion y aprovechando este torbellino intentarán contra su vida y se industrialarán para mandarle al otro mundo....

— Le agradecí con vivas muestras de gratitud el interés que por mi pobre persona se había tomado y le añadí, que no podía dejar de cumplir mi deber ni tampoco callar. Que desde mucho tiempo hacía, había ofrecido á Dios mi vida por

la salud de las almas, y si El juzgase haber llegado el momento oportuno de cumplir mi voto, me tendría por muy afortunado.

A la tarde, llegada la hora de costumbre, subí al púlpito, vi, conforme se me había asegurado, el grupo de soldados debajo del mismo, fijé sobre ellos algunos instantes y en silencio mi vista; esto bastó para darles á entender que era conocedor de sus planes. Suludado que hube á á Cristo N. S., dije sin embates, que algunos enemigos de nuestra Santa Religion habían ya decretado mi muerte, pero que yo, Ministro del Mártir del Calvario, lejos de intimidarme, no dejaría de cumplir mi deber de anunciar la palabra de Dios aún en faz de la misma muerte. Esta digna declaracion confundió de tal modo á aquellos infelices que se habían asumido tal encargo que ni siquiera se atravieron á levantar la voz, y durante todo el sermón reinó el más perfecto silencio. Habiendo fracasado este plan á los sectarios, para vengarse imprimieron un impúdico é infamatorio folleto, distribuyéndolo á *volenti et nolenti*. Este folleto no tuvo mejor suerte que la del artículo del periódico antes citado, tanto más cuánto era firmado por un ignorante y arruinado farmacéutico, un simple soldado y el sepulturero que con grande tono se apellidaban defensores constituidos del pueblo.

Toda este guerra y conjura que hizo el *inimicus homo*, en vez de entorpecer la mision é impedir la operacion de la divina gracia, avivó en todos el deseo de instruirse en los misterios de nuestra Santa Religion y así fueron muchos los que se convirtieron á Ella; de modo que en conclusion bien podemos decir y asegurar que tambien esta vez la salud de tantas almas se debe en parte al enemigo de las mismas: *salutem ex inimicis nostris*.

Obligatio boni viri! — Buen corazón — El adios á los Ladarienses — Conmoveror espectáculo — Bendicion sacerdotal desde bordo — ¡Cuánta fé! — Cifras significativas — Urgente necesidad de obreros evangélicos — Un recuerdo — Siempre sobre la brecha.

El último día de la Mision, 2 de Noviembre, caí en una postracion tal de fuerzas que ni siquiera podía levantar la voz. No obstante toda vez que el vaporcito para *Cuyabá* no partía hasta el 4, tuve que resignarme á cumplir mi promesa hecha á los Ladarienses. El Sr. D. Ramón José Souza Lobo se había ya encargado de hacerme cumplir mi promesa viniendo él mismo en persona con un lindo vaporcito para conducirme al Ladario, á cuya poblacion llegué de noche, y á la mañana siguiente al tañir la campana anunciando la Santa Misa, todo el pueblo se reunió

en la iglesia. Terminada la Misa me esforzé á dirigirles la palabra para animarles una vez más al ardor y constancia en la fé y en el bien obrar, pero presto me apercibí que mi voz no llegaba á los oídos de mis oyentes más cercanos. ¡Paciencia! Sin embargo interpretaron muy bien mi pensamiento y de ello me dieron pruebas.

Tomado un poco de desayuno en casa del Excmo. Sr. Lobo, me dispuse á la partida para *Corumbá*. Ya mucha gente se había reunido en la plaza para acompañarme á la embarcación. Antes de embarcarme me quieren hacer visitar y bendecir todo el arsenal, pudiendo así gozar de la generosidad del Sr. Inspector, capitán de mar y tierra, D. Teutonio Coelho Serqueira de Carvalho, y del Sr. Secretario D. Dioclecio Moreira, los dos entusiastas admiradores de nuestro P. y fundador D. Bosco; también todos los otros oficiales y marineros se mostraron muy bien educados y llenos de simpatía para con este pobre hijo de D. Bosco.

En tanto ha llegado ya el momento de partir, el Excmo. Sr. Inspector, accediendo gustoso á las instancias de muchos, permite que varios Señores y Señoras me acompañen hasta *Corumbá*. Cuando nuestro vaporcito estuvo delante del vapor de guerra *Fernando Viera*, del acorazado *Bahia* y del cañonero *Carioca* anclados los tres buques en el puerto, todos los marineros con la oficialidad se descubrieron y agitando sus pañuelos daban el adiós al misionero; otrosí hacía la multitud apiñada en el puerto. ¡Que buen corazón y que buenos sentimientos para con el ministro de Dios!

Llegando á *Corumbá* cerca las dos de la tarde, me dirigí enseguida á la iglesia que estaba ya llenísima de gente para la función de despedida. En cuanto me lo permitía la voz les hablé aún por última vez, animándoles á progresar en el camino empezado, y dada la bendición con S. D. M. me retiré á la sagristía. Aquí todos quieren entrar para saludarme, el Sr. Souza Lobo me abrazó todo conmovido, unos besaban quien mis manos, quien mis hábitos, otros suspiraban y gemían, y finalmente todos llorando me gritaban: « ¡Oh, Padre de almas, no nos abandones! ¡Ministro de Dios, quédate con nosotros! » Hubo algunos desmayos. En vano procuré abrirme paso entre aquella multitud: todos querían besar otra vez la mano al misionero, decirle una palabra y recibir su última bendición.

¡Dios mío, Dios mío! á Vos solo se os debe el honor y la gloria; Vos sois el que habeis permitido todo esto para confundir á los enemigos de vuestro nombre y del de la Inmaculada Esposa de vuestro divino hijo Jesús Cristo, la Iglesia. Aquella multitud de más de dos mil personas, agrupándose á mi alrededor me quiso acompañar ó mejor dicho, llevar en triunfo hasta

al puerto y nunca me hubiera podido separar de ellos si hubiese querido atender á todos. Tuve que troncar todo discurso y lanzarme precipitadamente sobre la barca que me debía conducir á bordo del *Río Verde*, desde donde bendije aún una vez á todo aquel pueblo que llorando y de rodillas sobre la playa la esperaba reverente. Cuánto me conmovió este acto y más aún porque trajo á mi memoria la barca de Pedro en el Lago de Genezaret, desde la cual Jesús bendecía las muchedumbres que le escuchaban. Estuvo aún dos horas antes de levar áncoras el *Río Verde*, durante el cual tiempo toda aquella gente no supo ni ausentarse de la playa, ni apartar los ojos de mí.... Finalmente se hizo á la vela el vapor citado y en un abrir y cerrar de ojos fué otro el aspecto que presentaba el puerto, todos extendieron sus pañuelos y agitándolos en el aire daban así el último adiós al misionero. ¡Cuánta fé en esta gente!

Siete días duró la travesía de *Corumbá* á *Cuyabá* en donde me esperaban ya nuestros carísimos bermanos. Gran consolación experimenté al ballarme entre ellos: ¡eran más de cuatro meses que no había visto á ninguno de ellos!

Tiempo es ya que dé término á esta desaliniada carta y no entretenga por más tiempo la atención y benevolencia de quien ha tenido la paciencia de escucharme, pero antes de darle fin le transcribiré algunas cifras que le darán á conocer el gran bien que con el auxilio de la gracia divina he recabado de esta misión, y le apuntaré algunos datos, mediante los cuales conocerá la extrema necesidad en que nos hallamos por falta de personal.

Durante esta misión además de las muchas funciones religiosas, sermones, confesiones y comuniones, administré 3107 Confirmaciones, 491 Bautismos y bendije 118 Matrimonios. El trayecto recorrido abraza más de 5000 km. entre mar y tierra, aunque un campo mucho más dilatado queda por recorrer. La necesidad se hace sentir de día en día y nuestro celoso pastor no cesa entre el vestibulo y el altar, de pedir el Señor de la miés le quiera mandar buenos operarios para cultivar su campo, y esta necesidad es tanto más urgente cuánto que los enemigos de nuestra Santa Madre la Iglesia no descansan ni se dan punto de reposo. Este año vinieron por estas tierras con motivo de hacer propaganda, varios ministros protestantes y misioneros de la Sociedad Bíblica; y nosotros reducidos á un corto número y cargados de mucho trabajo no nos es dado otro, que lamentar la pérdida de tantos desgraciados por no haber quien les dé la mano y les levante del lodazadal en que están sumidos. No puedo creer haya en el mundo diócesis más desgraciada y necesitada que ésta del Matto Grosso.

de las Misiones de la Patagonia, educado en los talleres Salesianos de Viedma, que desempeñaba á perfeccion el oficio de zapatero, y tocaba un instrumento de canto con suma maestría, en union con otros músicos que componían una banda.

Los habitantes de Punta Arenas y los viajeros que por allí pasaban hasta hace poco, tuvieron más de una ocasión de deleitar sus oídos con los acordes de otra pequeña banda, compuesta de indiecitos de la Mision de S. Rafael, en la isla de Dawson, á cargo tambien de los Misioneros Salesianos.

Nos ha sugerido estas líneas, escritas al correr de la pluma, la carta de un nietecito del cacique Calcuturá, el rey terrible de la Pampa, é hijo del ex-cacique Namuncurá, hoy coronel de la Nacion, que por casualidad ha caído en nuestras manos, y que viene á confirmarnos más en nuestras ideas. Este niño recibe actualmente su educacion en el Colegio Salesiano de Artes y Oficios de Almagro (Buenos Aires) donde se asilan é instruyen más de quinientos niños.

Entre todos se distingue nuestro pequeño indiecito por la aplicacion al estudio, la asiduidad á las prácticas de piedad y de religion, y las buenas dotes de carácter que le adornan.

Es con frecuencia acreedor á premios, recibe los santos sacramentos de la confesion y comunión varias veces á la semana, y aun más que por esto, llama la atencion por su conducta y su afecto á los Superiores y compañeros.

Con humildad saluda y besa la mano de aquellos, siempre que los encuentra al paso, les da las noticias que les piden en idioma español, que habla ya con bastante correccion y propiedad, y luego acude á los juegos habituales durante el tiempo de recreo, en los cuales siempre ejerce tal cual influjo sobre sus compañeros, ocupando entre ellos muchas veces el lugar de cabecilla. No parece sino que heredara aquel espíritu de superioridad y de mando que hizo de su abuelo Calcuturá el rey de la Pampa.

Creemos que no desagradará á nuestros lectores trascribamos aqui dicha carta casi en su testo original, pues en ella verán de qué grado de adelantos es susceptible un indígena de pura raza, que no cuenta más de doce años de edad y dos de educacion, y especialmente cuales sentimientos tan generosos de gratitud á sus superiores, de amor á sus paisanos y de aprecio por la religion cristiana abriga en su corazón: sentimientos que muy deseable fuera se hallaran en otros que no son indios.

He aqui la carta :

RDO. PADRE DIRECTOR :

*Deseo en este dia decirle unas cuantas palabras, pero como no puedo decírselas con la boca, porque tengo vergüenza, yo se las digo con la carta.
En estos dos años y medio que estoy en este*

Colegio, me ha gus'ado mucho viendo que todos los superiores me quieren y tambien que los superiores son muy buenos.

Estoy muy contento que el Reverendísimo Monseñor Cagliero me haya traído del campo para que sea un buen cristiano.

Algún dia, cuando yo sea grande, tambien le ayudaré á Mons. Cagliero á convertir indios. Los pobres que están allí no saben que hay Dios, no saben que Jesucristo derramó su sangre para salvarnos. Yo tampoco lo sabía que habia un Dios, cuando vine; pues entonces tenemos que rezar por ellos para que se salven.

Gracias á Dios que estoy muy bueno, me ha ayudado á estudiar y me ha traído del campo.

Yo rezaré mucho por usted.

CEFERINO NAMUNCURÁ.

Como remate de este escrito, copiamos unos párrafos de *La Voz de la Iglesia*, referentes á un *Certamen Catequístico* en que tomó parte el joven-cito Namuncurá :

« Deseable fuera que hubiesen estado presentes ciertos partidarios del absurdo y degradante sistema evolucionista, que pretende rebajar hasta el nivel de los brutos irracionales á los hombres de razas poco favorecidas por la naturaleza en su organizacion física, calificándolos de idiotas, absolutamente incapaces de toda cultura y civilizacion. Ellos habrian tenido á la mano un argumento incontestable para convenirse de la falsedad de su monstruosa teoría, al ver como entre todos los niños que se instruyen y educan en las clases inferiores de este establecimiento, descollaba el hijo del conocido Cacique Namuncurá, el niño Ceferino, alumno del segundo grado, que, acariciado y felicitado por el Ilmo. Sr. Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia, recibía la medalla de vencedor y se le honraba cruzando su pecho con la banda blanca y azulada de la República Argentina. El tambien había escrito su plana con hermosa caligrafía, y con muy buen sentido había contestado por escrito á cuatro preguntas que se le señalaran como tema del ensayo de inteligencia. »

¡Que Dios conserve siempre tan preciosos sentimientos en el corazón de este tiernecito indio, y haga de él un celoso apóstol de sus paisanos, muchos de los cuales yacen aún en las sombras de la muerte !

Recomendamos eficazmente á nuestros beneméritos Cooperadores, que nos remitan sellos usados nacionales y extranjeros, antiguos y modernos. Este es un medio utilísimo de cooperacion á la Obra Salesiana y á la difusion de nuestra Santa Fé Católica.



TIERRA DEL FUEGO

INTRODUCCION.

HACE ya mucho tiempo, como que, si mi memoria no me es infiel, creo que aun vivía nuestro querido é inolvidable Padre Don Bosco, que, escribiendo á nuestro amadísimo Padre D. Rúa, le manifestaba mi propósito de ordenar y poner en limpio una porcion de interesantísimas noticias adquiridas en mis excursiones evangélicas, y de curiosos y raros episodios que me habian ocurrido durante los años de mil ochocientos ochenta y uno, ochenta y dos y ochenta y tres en las Misiones de la Patagonia, dadas en las márgenes del Colorado, Río Negro, Río Neuquén y Limay, Collon-Cura, Quenquemetren, y lago Nahuel-Huapi: noticias y episodios que, dispuestos en forma de historia, podrian servir acaso, no solo de agradable entretenimiento, sino tambien de amena y provechosa instruccion.

Sucedieronse los años, pasando veloces cual nubes por el horizonte impulsadas por el huracán, perdiéndose cual navicillas en el Océano, en el insondable mar de la eternidad. Con los años cambiáronse los sucesos, fueron otras nuestras ocupaciones y otros los puntos en que habitamos y los seres y ciudades que absorbieron nuestra atencion. Más de tres lustros nos separan ya de aquellas fechas, que al recordarlas nos parecen sueños. ¡Oh incansable tiempo, cuán veloces vuelan tus horas! Parece que fué ayer, cuando entráramos por vez primera en Río Negro (Patagonia) el 30 de agosto de 1881, fiesta de Sta. Rosa de Lima, y sin embargo, parece increíble,

desde entonces han transcurrido ya diecisiete años. ¡Cuán insensiblemente se han deslizado! En verdad que: *Breves dies hominis, nihil enim sunt.*

Con todo, no obstante lo fugaces que pasaron los años, los hechos que en ellos se verificaron quedaron gravados y permanecen todavia depositados en el archivo de la memoria, y quien sabe si llegará un día en que se vean registrados en las páginas de la historia.

Excitado por el recuerdo de los mencionados hechos, é impulsado por el deseo de contribuir, por todos los medios que me sean posibles, siquiera con un pequeño grano de arena, al eterno é inmenso edificio de la gloria de Dios, revelando las obras de su divina Misericordia, para edificacion y estímulo del prójimo, escribia nue-

vamente, pocos meses ha, al muy amado P. Rúa, hoy nuestro Rector Mayor, la halagadora idea que bullia en mi mente. Contestóme que le parecia excelente, y animóme á realizarla, indicándome la conveniencia de publicarla en el BOLETIN SALESIANO y en las *Lecturas Católicas*.

Me vi, sin embargo, precisado á suspender por entonces la ejecucion de mi proyecto, por haber tenido que estar durante largo tiempo ocupado en recorrer nuestras misiones de Dawson, Malvinas, Rio-grande y Sta. Cruz, y por último por haber tenido que ir á Buenos Aires por asuntos urgentes de las mismas.

Mas tarde, habiéndome visto obligado á publicar algunos de los hechos más notables, con que providencialmente habiamos dado principio á nuestra mision de Tierra del Fuego, en los diarios de la Capital de la República Argentina, para despertar, por medio de la poderosa palanca de la prensa, la opinion pública en favor de nuestras Obras y de la citada mision de la Tierra del Fuego, cuya existencia amenazaba ruina, consideré que, con un poco más de trabajo, podria ordenar esos mismos hechos en forma de historia cronológicamente escrita y dar así cuerpo á la idea, que, apenas cruzó por mi mente me habia apresurado á comunicar á nuestro querido Superior, y cumplir de este modo, por lo que á mi tocaba, con el propósito de desarrollarla y darla á la estampa, que formé en mi interior, tan luego como la hube concebido, para que sirviese al honor de Dios y edificacion del prójimo. *Sacramentum Regis revelare bonum est.* Es justo publicar las Divinas Misericordias, *ut videant opera vestra bona et glorificent Patrem vestrum*, para que viendo, oh Dios mio, vuestras grandes obras en favor de los hombres, Os alaben y glorifiquen.

Este fué el móvil que ha dado el ser á esta obrita, el buen ejemplo y la gloria de Dios; este su principio y este tambien su fin, y único objeto. Es decir, ha sido escrita para que los piadosos lectores del *BOLETÍN SALESIANO* y de las *Lecturas Católicas*, y todos aquellos en cuyas manos por fortuna cayere, conozcan el bien que, con la gracia de Dios primera y principalmente, sin cuyo auxilio nada se puede hacer, y con la eficaz protección, despues, de nuestros bienhechores los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, hemos podido realizar, en estos últimos años, entre los indios Onas de la grande isla de la Tierra del Fuego. Si, la gloria de Dios y nada más fué la que nos movió á dar vida á estos hechos, poniéndolos en conocimiento del pueblo cristiano. No busqueis, pues, en este modesto relato, galas literarias, pues lo único que hemos intentado es ofrecerlos sencillamente, amables lectores, un conjunto de hechos curiosos é interesantes y rendir un tributo de gratitud á los que con su óbolo nos han hecho posible la realizacion de los ardientes deseos, que desde hacia muchos años abrigaba nuestro corazón, de hacer algo en provecho de nuestros pobres é infelices hermanos los indios fueguinos.

Gloria, pues, á Dios y á la Virgen Sma. Auxiliadora, en cuya fiesta del Patrocinio, 2.º domingo de Noviembre, entramos triunfantes en el Ríogrande y dimos principio á nuestra Mision de la Candelaria.

Soli Deo Deiparaque Virgini laus et gloria.

JOSÉ M^a BEAUVOIR, Pbro.

Puntarenas, 1898.



¿Gracia ó Milagro?

Debo á la Sma. Virgen María Auxiliadora una gracia de tal naturaleza, que no me atrevo á calificar. Dirán los lectores del *BOLETÍN* si ella debe contarse entre los favores comunes ó las mercedes extraordinarias. Hace tiempo que debía pagar esta deuda de gratitud á mi Inmaculada Madre, pero los quehaceres de mi profesion, las atenciones del ministerio y un poco de desidia, si se quiere, no me han permitido cumplir con ese deber. Lo hago ahora impedido por la gratitud que debo á María Sma., por otros favores tambien de género extraordinario que acabo de recibir, y que espero relatar dentro de poco.

Es, pues, el caso que á fines del año 1897 fui llamado por el Sr. Diego Turner, Jefe del Faro de la boca del *Río Negro*, á fin de visitar á uno de sus hijitos que se hallaba gravemente enfermo. A

caballo recorri las siete leguas que separan á *Viedma* del parage mencionado, y me encontré con el enfermito en tan mal estado, que resolví pasar á su lado un par de dias para atenderlo mejor. ¡No sospechaba entonces, por cierto, el peligro que me esperaba! Al dia siguiente de mi llegada al Faro, mientras estaba yo en la orilla del mar rezando el Breviario, vi al niño Antonio Vera, de unos catorce años, que con una damajuana al hombro se dirijia á la playa en busca de agua. El hecho no llamó mayormente mi atencion, porque el dia era espléndido, aunque algo ventoso, y el agua salada yo la habia ordenado para dar unos baños tibios al enfermo.

Seguia rezando tranquilamente, cuando á las dos ó tres vueltas me distrajeron unos gritos de: *me ahogo, me ahogo*, que procedian del lugar hacia donde se habia dirigido el niño Vera. Desde luego supuse que se trataba de una broma, ó que el agua fría hubiera acalambreado al niño y que el miedo le hiciera exhalar aquellos gritos. Me dirigi, sin embargo, al lugar del peligro, y desde allí ví que Vera realmente estaba casi debajo del agua y forcejeaba para mantenerse á flote. Dejé el Breviario, desabrochéme la sotana, entré en el agua y fui á toda prisa donde estaba el pequeño naufrago. Este, no bien me vió llegar, sin darme tiempo para nada, se abalanzó á mi y me asió con ambas manos por el cuello con tanta fuerza, que tras imposibilitarme todo movimiento, me quitó hasta la respiracion. Sintiéndome ahogar y no pudiendo de ningún modo desprenderme de él, tuve la inspiracion de dejarme caer en el agua como cuerpo muerto. En mi caída arrastré al niño, y éste, que estaba más desfallecido que yo, viéndose debajo del agua soltó la presa. Yo aproveché el momento para salir de nuevo á la superficie, y me hallé entonces á cierta distancia de Vera. ¡*Ay de tí, si me tocas!* le grité con la fuerza que me daba el peligro de aquel trance, y nadando me acerqué nuevamente á él. Exhausto de fuerzas, el niño á duras penas consiguió poner su brazo al rededor de mi cuello como yo se lo indicara.

Abrazados así, me dirigi á tierra, pero la fuerte corriente que ya nos habia apartado mucho de la playa, nos llevaba siempre más lejos. El Faro ya no aparecia á mis ojos sino como una pequeña mancha en el horizonte, y las personas que desde la orilla nos miraban ya á tantas millas de distancia, desesperaron por completo de nuestra salvacion.

Lo mismo creia yo, dada la inutilidad de mis esfuerzos. La playa se iba alejando cada vez más; los delfines y tiburones danzaban á nuestro derredor y ya contaban hacer en nosotros una fácil presa. Yo me volvía á un lado y á otro; cambié é hice cambiar al niño de posicion, y ambos invocábamos con fervor á María; pero todo en vano. Viendo, pues, que ya no habia esperanza alguna de salvacion, resolví asirme de la última tabla, esto es, de María Auxiliadora. En aquel instante supremo, hicele una promesa muy seria y me abandoné en sus manos.

Despues de esto, no se lo que me aconteció. Lo que paso á decir me lo contaron. Entre ocho y nueve de la mañana tenia lugar la escena que describo al principio; á la una de la tarde llegamos á la orilla, mi compañerito antes que yo. Tomaron á Vera: dicen que yo caminé hasta donde estaba el grupo de

personas y que una vez allí, caí desfallecido. En brazos me llevaron al Faro y solo tres horas después volví de mi desmayo. Me vi entonces rodeado de amigos caritativos que me prodigaron toda clase de cuidados.

Por no extenderme demasiado, paso por alto muchísimos detalles, como los esfuerzos que hicieron mis salvadores para desentumecer mis miembros, y la gran cantidad de agua que arrojé; las repetidas veces que hice el acto de contrición durante mi peregrinación sobre las olas, la absolución que impartí á mi compañerito, el cual más de una vez se desprendió de mí exclamando: no puedo más padre; me ahogo y.... etc., y aún más que todo la gran providencia de Dios en deparar aquellas caritativas personas para recogerlos cuando fuimos arrojados á la playa. De fijo que nuestro desmayo hubiera sido eterno á no estar allí dichos ángeles de caridad. ¿Pero quién los envió allí? ¿Quién nos llevó á nosotros á la playa, á despecho de la corriente que nos había alejado tanto? ¿Quién nos cobijó, en una palabra, en aquel terrible trance bajo su manto protector? No cabe duda: ¡María Auxiliadora! A Ella, pues, sean dadas gracias *in aeternum*.

Los que leyeren esta verídica relación, sirvanse ayudarme con sus oraciones á ser fiel á la promesa hecha á mi Inmaculada Madre.

Dtr. EVASIO GARRONE, Salesiano.

Viedma, 25 de Noviembre 1899.

María, salus infirmorum.

Cumplo mi deber hacia María Auxiliadora, de la cual me llamo su indigna hija, publicando una gracia recién recibida.

Hacia más de un año que estaba enferma de tisis, ya completamente desahuciada por los médicos, cuando cansada de dar trabajo sin poder trabajar, hice una novena á María Auxiliadora, rogándole concederme la salud corporal, si este era un bien para mi alma; en caso contrario que me ayudara á bien morir. Insensiblemente y como por encanto desaparecieron los dolores, la tos, el mal estar, y actualmente estoy perfectamente bien, trabajando con las niñas por la gloria de Dios. Nuestro amado Superior, Monseñor Costamagna, no me llama con otro nombre que la Hermana del milagro, y desea que esto se publique en el BOLETÍN SALESIANO.

Yo, por mi parte, no pudiendo ruego á los que leyeren estas líneas, que me ayuden á dar gracias á tan bondadosa Madre, por su insigne bondad para conmigo.

Sor DOMITILA GÓMEZ.

Chile, 1899.

¡Virgo potens!

Hacia tres años que una terrible enfermedad al corazón tenía á un pariente mío continuamente á las puertas de la eternidad. Se le había suplicado varias veces y de varios modos que se dispusiera para la eternidad, pero inútilmente. En esta circunstancia prometí á María Auxiliadora hacer publicar la gracia si concedía que el enfermo muriese después de recibidos los Santos Sacramentos. ¡Oh prodigio de la que todo lo puede! Se realizó mi deseo y el de toda la

familia; dos horas después de haber hospedado á Jesús en su pecho, entregó el alma en los misericordiosos brazos del Señor.

Gracias mil sean dadas por este y otros muchos favores á la Reina del Cielo, María Auxiliadora.

UNA DEVOTA.

San Isidro (B. A.), 5 de Agosto de 1899.

¡Cuán buena es María!

Convaleciente de la terrible fiebre amarilla, de la que por la misericordia de Dios sané el mes anterior, tuve ocasión de leer algunos opúsculos y números del BOLETÍN SALESIANO; pertenecía al cuerpo de bomberos que aquí es un cuerpo militar, en el que seguramente hubiera recaído de nuevo: entonces me encomendé de todas veras á nuestra bendita madre, María Auxiliadora, por cuya mediación obtuve la baja que deseaba, y como lo había ofrecido, lo publico con el mayor gusto. Además, animado de este favor que la Virgen me había otorgado, á fin de obtener la completa curación de mi enfermedad, empecé á rezar la novena aconsejada por Don Bosco, y sin tomar más que muy pocos medicamentos, no solo he notado grande alivio en mis sufrimientos, sino que puedo decir que estoy perfectamente bien.

EUSTAQUIO BLESÁ.

Belem (Brasil), 7 de Octubre de 1899.

María me ha consolado.

Hoy cumplo con un deber de agradecimiento á María Auxiliadora, publicando la siguiente gracia obtenida de tan excelsa Señora. Encontrándose un hijo mío en el servicio de las armas, en consecuencia de los sucesos de *Melilla*, lo puse bajo el amparo de María Auxiliadora, y posteriormente en la guerra de *Cuba*, después de tres años de estar en dicha Isla y enfermo con calenturas sin dejarle un día, he tenido la dicha de abrazarlo cuando tenía la convicción de no poderlo efectuar jamás.

Agradecida á tanto favor de María Auxiliadora y al Sto. Patriarca San José por la eficaz intercesión que me han prestado para con Dios, publico en el BOLETÍN SALESIANO mi sincera gratitud, é invito á todos á que sean devotos de María Auxilio de los Cristianos.

MARIANA VELAZQUES Y MIRAVETE.

Sevilla, 16 de Octubre de 1899.

María me cura la vista.

Más de tres años hacía que venía padeciendo un fuerte catarro á la vista. Hace año y medio se me agravó la dolencia por haberseme presentado en los mismos ojos una horrible erupción de herpes, ocasionándome muchas llagas. Esta situación me tenía en una postración y abatimiento indecible, pues en nada encontraba alivio. Casi todo tratamiento era inútil. Sin duda el Señor me estaba sometiendo á duras pruebas. En este estado mi enfermedad, me dijo un día un buen amigo Cooperador Salesiano: «Aquí tiene V. esta novenita, entérese de ella, y si tiene fe sincera haga algo por esta Virgen y pídale la salud.» Esto fué para mí un aviso del Cielo, pues inmediatamente empecé una novena á María Auxiliadora, con una misa en su honor y recibiendo

la Sagrada Comunión, ofreciéndole, si me curaba, una limosna para una misa de gracias, y continuar Cooperador Salesiano y hacerme hijo de María Auxiliadora por todos los días de mi vida.

Con un asombro y contento indecible, desde el primer día de la novena noté mejoría en mis ojos, tanto que al finalizar la novena quedé casi completamente curado, con gran asombro de todos, no necesitando ya ni un solo día los remedios del médico, quedándoseme los ojos como si nunca los hubiera tenido enfermos.

Mi gratitud á María no puede ser mayor. A todos los que esto leyeren les digo que acudan con gran fervor en sus penas y tribulaciones á María, Auxilio de los Cristianos, pues es dicha Madre fuente inagotable de gracias, y bondades para todos aquellos que la amen de corazón, seguros de que no desoirá á quien con el alma sin mancha de pecado la invoque y la pida gracia.

JOAQUIN DAVÓ MIRA.

Novelda (Alicante), 17 de Octubre de 1899.

Poder de la Medalla de María Auxiliadora.

En este invierno, parece que Dios quiso poner á prueba á esta República de Chile, enviando tantos temporales tan seguidos y tan recios, que no pocas provincias se inundaron, destruyéndose fuentes, llevándose casas y ocasionando un sin número de desgracias y victimas. Un caballero de Santiago, en una de estas avenidas torrenciales, vióse de noche alagado su fundo y su casa por el agua, con tal vehemencia, que todo lo arrastraba en su vertiginosa corriente. Su primer impulso fué escaparse y ponerse en salvo, abandonándolo todo, mas hé aquí que por una segunda avenida de agua que se desbordaba del vecino río, se encontró arrastrado al cauce y envuelto en la amenazadora corriente, seguro de una próxima muerte. El mismo confiesa que tal fué su aturdimiento, el susto por el cual atravesaba en aquellos momentos, que apenas se acordó de una medalla de María Auxiliadora que llevaba al cuello; su única esperanza fué entonces solo María, besando la medalla, la invocó como Auxiliadora y entonces, como él se expresa, como si una mano invisible lo hubiese sacado de aquellos vértigos, se encontró fuera de peligro, más allá del cauce, pudiendo así salvarse de una muerte que ya tenía por cierta.

Conocido este milagro patente por muchos, varios de los inundados y muchas otras personas que se encontraban en aficciones, se presentaron al Colegio pidiendo medallas de María Auxiliadora. ¡Dios quiera que al fin se conozca é introduzca esta devoción aquí en esta hermosa tierra de Chile, y que este insigne favor sea el principio de muchos otros, para que así se canten las glorias de María y el poder de su medalla bajo el título de *Auxilium Christianorum*.

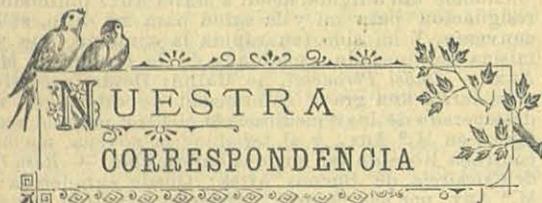
GUIDO ROCA, Pbro.

Santiago de Chile, 4 de Agosto de 1899.

Josefa Dolores Collado, de X.; Hace público su agradecimiento á M.^a Aux., por señalados favores recibidos, y en acción de gracias se alista como Cooperadora y da 5 ptas. de limosna. — *Una devota*, de Galicia; manda 5 ptas. á M.^a Aux. por un gran favor recibido.

— *C. A.*, de Gerona; Habiendo perdido ya la esperanza de cobrar cierta suma de dinero, acudí á M.^a Aux. prometiéndole una limosna para su iglesia, y cuando menos lo pensaba, el dador me satisfizo su deuda. — *R. S.*, de Id.; Desconsoladísima una familia por la fuga de un hijo, cuyo paradero ignoraba, recomendé á la madre que entre otras cosas hiciere una novena á María Aux. y ofreciese una limosna á la Granja Salesiana: así lo hizo, y el hijo extraviado volvió á la casa paterna. — *Dolores Suñé*, de Id.; Teniendo á un hijo gravemente enfermo, acudí á M.^a Aux. y obtuve su curación. — *D. J.*, de Barcelona; Doy gracias á María Aux. por un favor recibido. — *M. de S.*, de Eciija; En medio de un gran desconsuelo, ofrecí á M.^a Aux. una novena de Misas y obtuve cuanto deseaba. — *Asuncion Martínez*, de X.; Encontrándose un amigo nuestro gravísimamente enfermo y sin esperanzas de vida, según opinión de los médicos, encomendamos el casi desesperado caso á M.^a Aux. y casi sin convalecencia el enfermo se encuentra bueno. Además, por varios otros favores doy gracias á nuestra bendita Madre. — *Emigelia O. de Alvarez*, de Chos-Malal; El mes de Sbre. tuvo la desgracia de tener á mi hijo Enrique tan postrado del reumatismo, que no podía hacer uso de sus manos absolutamente para nada. Viéndome tan afligida, acudí á María Aux. pidiéndole resignación para mí y la salud para mi hijo, si le convenía. Y ha sido tan rápida la curación, que yo misma he quedado asombrada de la bondad de M.^a Aux. — *Isabel Peroncini*, de Maipú; Desde hace tres años sufría una grave enfermedad de estómago. Ya desesperada de los remedios de la ciencia, puse mi confianza en M.^a Aux., y al terminar la novena, me encontraba libre de tan penosa enfermedad. — *Rosa G. de Chichisola*, de Buenos Aires; Quedo agradecida á M.^a Aux. por sus favores, habiendo obtenido por su intercesión una señalada gracia, que fué la curación de una grave enfermedad que aquejaba á un miembro de mi familia. — *Casilda Chavez*, de Id.; Habiendo sufrido durante tres años dolores agudísimos de estómago, y no encontrando mejoría en los remedios empleados, recurrí á M.^a Auxiliadora ofreciéndole una novena y hacer público el favor si me lo concedía, como así fué. — *Rosa A. P. de Caviedes*, de Cartagena (Colombia); Habiendo tenido muy enfermos á mis tres niños, uno con una fuerte fiebre, y dos con una tos incesante que les duró por espacio de nueve meses, invoqué el socorro de M.^a Aux. y la Virgen de Don Bosco restituyó la salud á mis hijos. La misma gracia obtuve posteriormente para mi marido, que se hallaba gravemente enfermo. — *Camilo M. Caviedes*, de Id.; Mi hijo Camilo Domingo se hallaba gravemente enfermo de fiebre convulsiva; invoqué á M.^a Aux., y desde hace dos años goza de perfecta salud. — *M. J. C.*, de Pozoblanco; Gravemente enferma y ya sacramentada, invocó una amiga la protección de M.^a Aux., y hoy estoy perfectamente sana. — *Antonio Hereu*, de Peracals; En agradecimiento á M.^a Aux. por un favor recibido, mando 10 ptas. para su iglesia. — *Ventura Soto*, de S. Luis de Macul; Me debía un caballero muy honrado 2770 ps. Por un error involuntario calculamos la deuda en 1770 ps.; se trataba, pues, de perder mil pesos, ya que yo no llevaba cuentas. Pero acudí á M.^a Aux., le hice una promesa para sus huérfanos, y contra toda esperanza desapareció el error y mi crédito fué satisfecho. — *M. S.*, de Sevilla; Sumamente afligida por los disgustos que á la familia ocasionaba un ahijado que se había pervertido, acudí á M.^a Aux. y no solo me lo convertí, sino que además libró del servicio militar. — *Teresa Morena*, de Almodóvar del Campo; Por un favor recibido de M.^a Aux. mejorando á mi hijo de una dolencia crónica, ofrezco 5 ptas. — *Ricardo Añón*, de Id.; Manda 10 ptas. en agradecimiento á M.^a Aux. por dos favores recibidos. — *Un devoto*, de Gerona; En demanda de una gracia, ofrece á M.^a Aux. 2,50 ptas. — *Francisco Viola*, de Id.; En acción de gracias por un favor recibido, ofrece á M.^a Aux. 45 ptas. — *L. P.*, de Id.; Ofrece 5 ptas. por gracia recibida. — *Hermínia Villalobos*, de Maracaibo; Doy gracias á M.^a Aux. por habernos salvado la vida á mi y á mi hijito en un naufragio. — *Teodomiro Rincón*, de Id.; Picado por una rana, invoqué á M.^a Aux. para

que no fueran fatales las consecuencias, y obtuvo la gracia. — *María Vilches de Añez*, de Id.; Por favor obtenido, envió un bolívar á la casa de S. Rafael. — *Virgilio Villalobos*, de Id.; Por haberme escuchado M.^a Aux. quitándome un fuerte dolor al corazón, mando 4 bolívares á los huerfanitos de S. Rafael. — *Julia Micaela Lasarte*, de Carmona; Doy gracias á M.^a Aux. por favores recibidos de tan amantísima Madre. — *Amparo Lopez Sanjuan*, de Id.; Quedo profundamente agradecida á M.^a Aux. por un señalado favor recibido. — *Gerardo Montenegro*, de S. Salvador de Feis; Hallándose mi hija María, de doce años de edad, con terribles dolores de nervios, que en tres noches consecutivas no nos dejó descansar ni un momento, acudí á M.^a Aux. con una novena, y al tercer día desapareció por completo le enfermedad. — *Balbina Rivero*, de Castrelos; Teniendo un niño de once meses, que desde la edad de dos padecía terrible disenteria, agotados los recursos de la ciencia acudí á M.^a Aux. y al siguiente día mi hijo estaba bueno y continúa sano y robusto: — Por tres días estuve padeciendo terrible dolor reumático en la cara y todo el cuerpo, que no podía mover: acudí á M.^a Aux., y desde el día siguiente comenzó una rápida mejoría.



ESPAÑA

SALAMANCA

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy respetable Sr. mío: El *Protectorado de Industriales Jóvenes* que hoy dirigen con santo celo los RR. PP. Salesianos, celebró la fiesta de la Inmaculada, patrona de España, con una misa de comunión general en la histórica iglesia de San Benito, dispuesta con la sencillez y buen gusto propios de los humildes hijos de Don Bosco. Nada más tierno, edificante y consolador, que el ver acercarse á la sagrada mesa aquellas tandas, muchas veces repetidas, de jóvenes trabajadores, fervorosos, y modestos, para recibir de manos del Sacerdote el Pan de los Angeles, bajo el manto de María, Auxilio de los cristianos, mientras un coro de estudiantes de nuestra universidad, pertenecientes á la Congregacion de S. Luis Gonzaga, entonaba religiosos motetes.

El siguiente domingo, á las tres de la tarde y en la misma iglesia de S. Benito, tuvo lugar la distribucion de premios á los más aprovechados alumnos del Protectorado, en las distintas clases de enseñanzas elementales y de dibujo. En el centro del presbiterio, delante del altar mayor y sobre un elevado pedestal tapizado artísticamente con damascos de variados colores, se levantaba una linda estatua de la Inmaculada, ante un fondo ó espaldar formado por aspas de cruces combinadas, de los colores azul y blanco; completando la elegante decoracion flores y luces, hábil y profusamente colocadas; llamando la atencion en el centro del pedestal referido un globo giratorio, que hacía pasar ante los ojos del espectador, con rítmico movimiento de faro,

las letras componentes del glorioso nombre; ¡*Inmaculada!* Junto á las gradas del altar y al lado del evangelio, se puso la mesa presidencial con amplio tapete rojo, y sobre ella los premios consistentes los de 1.^a en trajes enteros; los de 2.^a en cortes de pantalón y chalecos de bayona, y los de 3.^a en tapabocas y diplomas de honor.

Ocupada la presidencia por el Sr. Heredia, vice-presidente del consejo de la Sociedad de San Vicente de Paul y el Sr. Saez, dióse comienzo al acto bajo la direccion del R. P. Schiralli, quien invitó á varios niños á recitar ante el numeroso auditorio, que llenaba el templo, un discreto *diálogo sobre el catecismo*, demostrando con pruebas clarísimas y concluyentes que para cumplir con las obligaciones que Dios nos ha impuesto, debemos ante todo saber las cosas que nos manda y el fin á que estamos destinados. Repartieronse despues los premios de 1.^a, y seguidamente otro niño declamó un preciosísimo *soneto* á la Purísima, no solo notable por su forma y dulcísimos conceptos, sino por el ingenio con que están concertadas las palabras, de manera que resulta una composicion biligüe: perfectamente italiana y latina á la vez. Leyeronse otras composiciones y se distribuyeron los premios de 2.^a y 3.^a, terminándose con un discurso de accion de gracias pronunciado por un niño. Ciertamente, Sr. Director, que si la santidad del lugar no impusiera respeto á los numerosos y complacidos oyentes, no hubieran dejado de aplaudir con entusiasmo é irresistible impulso todas las composiciones, interpretadas delicadamente con un aplomo y naturalidad que muestran el asiduo trabajo de los PP. en la instruccion de sus alumnos. ¡Bendiga Dios la Obra Salesiana! Aquí en Salamanca se inicia ahora humildemente, desconocida de muchos, olvidada de algunos que no penetran su capital importancia, no solo para la salvacion de las almas, sino tambien para la misma felicidad temporal de porcion considerable de nuestros prójimos, y aún la pública de nuestra hoy contrabada sociedad: ¡pero no importa! ¡ella se abrirá paso! sus frutos la harán conocida, y como el grano de mostaza, por misericordia divina, prosperará de modo que surja muy pronto cual árbol frondosísimo, á cuya benéfica sombra se formen legiones de obreros católicos para gloria de Dios y honra del Instituto Salesiano.

Soy de V., Sr. Director, S. S.

q. b. s. m.

UN COOPERADOR SALESIANO.

Salamanca, 11 de Diciembre de 1899.

MADRID

RVDMO. Sr. D. MIGUEL RÍA.

POR vez primera han celebrado sus hijos en esta Corte la simpática solemnidad de nuestro Patrono S. Francisco de Sales. Fué una fiesta modestísima, en relacion con nuestras circunstancias presentes.

Por la mañana hubo misa cantada, en la que oficiaron como acólitos tres niños que pocos meses antes vagaban por estas calles de Madrid, y que recogidos aquí como internos, causaban admiracion por el cambio que en ellos se había obrado.

Por la tarde, despues del canto de la *Salve* y *Tantum Ergo*, se dió la bendicion solemne con S. D. M., siendo la primera que los salesianos impartian en esta capital, y que todos recibimos profundamente conmovidos, pidiéndole á Dios que fuese aportadora de grandes bienes, y prenda segura de las muchas otras que habia de derramar sobre la niñez abandonada de esta Corte.

Tanto á las funciones de la mañana como de la tarde asisti6 un número bastante regular de Cooperadores, á pesar de lo poco apacible del tiempo.

Dios se lo pague á las buenas almas que contribuyeron con su caridad á dar realce á la fiesta, y S. Francisco haga que para otro año puedan ser mucho más solemnes los cultos que vuelvan á tributarle sus hijos de Madrid.

Me despido, amado Padre, encomendando á sus oraciones esta incipiente casa, y aprovecho la ocasion para repetirme de V. R.

Afmo. hijo en Jesús y María

ERNESTO OBERTI, Pbro.

Madrid, 1 de Febrero de 1900.

BARACALDO (Bilbao).

I.

Novena á la Inmaculada — Primera comunión de 23 niños del Oratorio festivo — Su consagración á María Auxiliadora y renovación de las promesas del bautismo.

Praisku (Francisco). — Qué cosas, Joshe Mari ¿e? ¿que cosas! ¿qué ya te parese de las funciones de los salesianos? (1)

Joshe-Mari (Jose Maria). — Muy bien, chico, muy bien, lo que es á mi man gustado mucho.

Pra. — ¿Has visto á mi Joshecho y onse chicos más, cuando hasian la primera comunión? ¿Verda tú que estaban remonines con las sotanas y roquetes, todos iguales?

Jos. — Si, verda es, paresian unos serafines. Pues y mi chica la Mariya y sus dies compañeras, antes tan *traquetsas* y agora unos angelitos bajados del sielo paresian, ¿eene!

Pra. — Trabajar habrán tenido que haser mucho esos Salesianos para enderesar esos arbolitos tan torsidos y naa menos que 23 habia.

Jos. — Ya, ya, figurate. Yo cuando mi chica me contaba las cosas que ella oía de los salesianos en los ocho días de ejersisios espirituales que han tenido, con la boca abierta escuchando solia estar.

Pra. — Si, pues, yo, á la novena de la Virgen, todas las noches ya solia marchar y el Sr. Director tales cosas solia desir de la Virgen y de D.... (alcordar, pues, no se si me haré) de D....

Jos. — ¿De Don Bosco?

Pra. — Eso, eso, D. Bosco. Bueno y retbueno si que debia de ser aquel hombre.

Jos. — Rasón tienes, Praisku, y estos salesianos tambien parese que son como su Padre.

Pra. — Hoy la iglesia que bonita estaba ¿e? y ¿cuanta gente! mayor tambien que hubiera sido la iglesia, la gente no cabria.

Jos. — ¡Ya has visto las luses que habia en los tres

aldares y en las arañas? contar tampoco no se podían. Despues ¿ya has oído lo que ha dicho el Padre antes y despues de comulgar?

Pra. — ¡Pues no habia de oír! Pregúntale á mi Joshecho. Y que cantar tan bonito aquel de la comunión ¡e!

Jos. — Almuer sar tambien, pues, ya les han dado á los niños y niñas.

Pra. — Verda, mi Joshecho lo que es bien alegre ha venido, paresia á comer pólvora que le habian dado.

Jos. — ¿La funsion de la tarde ya habrás visto tambien?

Pra. — No habia de ver, pues, gente á lo menos no faltaba, ¿eene! quinientos chicos y chicas físilmente ya habria y además los hombres y las mujeres.

Jos. — ¿Has oído qué bien contestaban los niños á las preguntas del bautismo?

Pra. — ¡Eene! glárimas de los ojos me se caian al oír aquellas cosas y ver aquellos angelicos de Dios.

Jos. — ¡Cuantas gracias debemos dar á Dios, porque ha enviado aquí esos salesianos! La diferencia de antes agora ya es, pues, bien grande. Antes los chicos siempre blasfemando estaban y agora no se oye naa de eso.

Pra. — Rasón tienes, Joshe Mari, pero entavía acabar no hemos hecho lo de las funsiones.

Jos. — Ya se que me quieres hablar del trato, pero la mujer tambien esperando para senar está, pues, y si quieres mañana ya hablaremos igual.

Pra. — Apetito á mí no falta tampoco, con que hasta mañana.

Jos. — Adios, Praisku, hasta mañana.

UN COOPERADOR SALESIANO.

AMÉRICA

PAYSANOU (Uruguay).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Ruego á V. se sirva insertar en su ilustrado BOLETIN esta sencilla reseña de la fiesta de San Ramón y de la reciente inundacion de la poblacion del Puerto.

Espléndidos y conmovedores resultaron este año en la Capilla del Puerto los solemnes cultos tributados en honor de su patrono S. Ramón.

En preparacion á la fiesta, el día 24 de Agosto di6se comienzo á un solemne triduo, durante el cual el Rdo. P. Ricardo Pittini, con llana y elocuente palabra, recordó á la numerosa concurrencia el deber que tenemos los cristianos de imitar los bellos ejemplos de virtudes que los santos nos dejaron.

A la alborada del día 27, la única campana del Templo, con su dulce y religiosa nota, anunciaba alegremente al pueblo la gran festividad.

La Capilla, engalanada exteriormente con gallardetes y banderas de diversas naciones, y ostentando en lugar preferente el Pabellón Nacional, parecia convidar á los fieles nacionales y extranjeros, pues la Iglesia es de todas las naciones, á congregarse en aquel sagrado recinto; y adverb-

(1) Modo peculiar en que habla el castellano la gente obrera de Vizcaya.

tirles, en su mudo lenguaje, cuán noble sea el amor á la patria en que tambien se distinguieron nuestros santos.

Celebróse una primera misa á las 6, que fué muy concurrida.

A las 7 dió principio la segunda misa de Comunión General. Durante el largo tiempo que tuvo que emplearse en distribuir la Sagrada Comunión á los niños del Colegio y demás devotos fieles, cantáronse hermosísimos motetes, cuyas dulces melodías elevaban en sublime vuelo el espíritu á la region de las divinas y eternas armonías.

A las 10 celebróse la misa solemne. El coro del

las Hijas de María Inmaculada. En pos de éstas, iba el estandarte de la Sociedad de Señoras del Sagrado Corazón de Jesús, con su digna comitiva. A continuación marchaban los niños del Oratorio Festivo, los alumnos de nuestro Colegio del Puerto y la banda de los *Talleres de D. Bosco*. Seguida de un numeroso pueblo y acompañada de los Sagrados Ministros y del Clero, iba la hermosa estatua de S. Ramón, conducida en andas por sus devotos.

Durante el trayecto del piadoso cortejo, la banda del Colegio Salesiano hizo oír las más hermosas y variadas piezas.

Terminado este acto, dióse la bendición con



Paysandú. — Sociedad infantil de Caridad.

Colegio, dirigido por el digno director de esta casa, Rdo. P. Santiago Giovannini, cantó con notable expresion y exactitud una misa á tres voces del eminente compositor Perosi.

Terminada esta misa, la nutrida y afinada banda de los *Talleres de D. Bosco*, de Montevideo, dirigida por su nuevo y aventajado maestro, tocó con sumo gusto y correccion varias piezas de su abundante y escogido repertorio.

A mediodía hubo un modesto almuerzo de unos ochenta cubiertos, al fin del cual, la mencionada banda ejecutó hermosísimos trozos musicales, mereciendo los más calurosos aplausos.

A las tres de la tarde, como estaba anunciado, y siendo insuficiente la capilla para contener á la numerosa concurrencia, el Rvdo. P. Dámaso Moreira, director del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, con frase galana y ánimo entusiasta hizo un brillante elogio del glorioso mártir S. Ramón. Acto continuo, verificóse la procesion con el orden siguiente: Encabezaba la piadosa romería el signo de nuestra redencion, entre dos cirios. En seguida desfilaban con sus respectivos estandartes las alumnas del Colegio de María Auxiliadora y

S. D. M., como digno remate de esta fiesta, que tan gratos recuerdos dejó en los habitantes de este hermoso barrio.

*
**

Palpitaban aún en nuestros pechos las dulces emociones experimentadas en este fausto día, cuando un sensible accidente vino á contristar á los habitantes del Puerto. El Río Uruguay creció tanto en pocos días y desbordóse en tan enormes proporciones, que anegó casi toda la poblacion del Puerto. Cuando empezó á desbordar, pensamos que fuera una de las tantas veces que apenas si sale de su lecho, y hasta nos causó muy grata extrañeza el observar como entrábase juguetón y atrevido en nuestra pequeña quinta por un desagadero, haciéndonos exclamar con alegría: ¡Tenemos al Uruguay en nuestra casa! Pero muy pronto cambiaron nuestras impresiones, cuando siguiendo la creciente vimos con pesar que las familias más cercanas al puerto abandonaban sus hogares por estar enteramente anegados. Más tarde tocónos á nosotros igual suerte. Una mañana, estando ya la Capilla y el Colegio entera-

mente circundados por el agua y faltando muy poco para que ésta entrara en las habitaciones, a pesar de estar á más de metro y medio sobre el nivel del terreno, oímos todos los Hermanos la misa del Sr. Director, en la que consumió las Sagradas Especies que se conservaban en el Sagrario, despues de lo cual salimos de nuestra casa en bote y emigramos al Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, en donde fuimos recibidos por nuestros buenos Hermanos de esta casa con las más sinceras muestras de condolencia por nuestra precaria situación. La creciente siguió aumentando, hasta subir unos 50 centímetros sobre el piso de la Capilla y del Colegio, causando algunos desperfectos. La población del Puerto presentaba entonces un espectáculo triste, al par que delicioso; digo delicioso, porque las calles llenas de agua y los botes que navegaban por ellas, unos con fugitivos y otros con paseantes, le daban el aspecto de una segunda Venecia.

A fin de que no quedasen suspendidas las clases, nuestro muy apreciado amigo el Sr. Don Juan Nocetti, antiguo Cooperador Salesiano y activo miembro de la Sociedad de S. José de este pueblo, movido por su caridad, despues de haber recibido en su casa á una familia y á una pobre anciana, víctimas de la inundacion, nos ofreció y cedió una de sus habitaciones y la Capilla de S. José, contigua á su casa. Dicho templo pertenece á la ya mencionada corporacion de que el Sr. Nocetti forma parte. En este improvisado colegio seguimos dando clase por unos quince días, período en que la creciente había bajado ya notablemente, dejando libre nuestra casa.

Desde muy temprano el distinguido ciudadano Sr. Don Manuel Stirling, Jefe Político de este Departamento, prestó un grande auxilio, destinando un buen número de soldados para que pudiesen en salvo á las familias inundadas y ayudasen al embarque de sus muebles.

Ultimamente dicho funcionario organizó una sociedad de vecinos respetables para que recolectasen algunas cantidades, á fin de reparar las pérdidas que las familias pobres hubiesen sufrido en tan lamentable accidente.

Con este objeto, el ilustrado sacerdote salesiano Sr. Don Angel Solessi, Prefecto del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario y Cura Vicario de la Párrquia de esta Ciudad, siendo uno de los miembros más activos é influyentes de la mencionada humanitaria corporacion, hizo dar en favor de ésta por los pequeños y muy notables artistas, alumnos del Colegio cuya Prefectura está á su cargo, una funcion dramático-literario-musical, á la que asistió un numerosísimo pueblo.

Con idéntico motivo las Señoritas maestras de música y aficionadas reuniéronse despues, y dieron un notable concierto que fué tambien muy concurrido.

Esta conmiseracion y caridad de los Sanduceiros para con sus vecinos, son una nueva prueba de la generosidad y alteza de sus sentimientos con que el Pueblo Oriental ha socorrido, no sólo á sus conciudadanos, si que tambien á pueblos extranjeros en los aciagos y calamitosos días de su infortunio y afliccion.

* * *

Para terminar doyle la grata noticia de la fundacion, promovida por nuestros hermanos, de una *Sociedad Infantil de Caridad*, que cuenta ya con unas 60 socias pertenecientes á las principales familias de la localidad. El fin de esta asociacion

es reunir fondos para proporcionar libros y ropa á las niñas pobres, y facilitarles así la asistencia al Colegio, ó cuando menos al Oratorio festivo. Esta sociedad está formada esclusivamente por niñas, como lo demuestra la fotografia que adjunto. Todas ellas son de la Escuela de las Hermanas del Huerto. El bien que ya han realizado es muy grande, y mayor será si todas continúan en su fervor y buen espíritu que les anima, como con la ayuda de Dios así es de esperar.

De V., Sr. Director, atento y S. S.

TOMAS VILLA.

Paysandú, 22 de Setiembre de 1899.

JUNIN DE LOS ANDES (Neuquén).

Señor Director del BOLETÍN SALESIANO.

Muy señor mío: Es la primera vez que le escribo, movido del deseo de ponerle al corriente del progreso que la religion está haciendo en esta apartada region. Quisiera hacerle una crónica de todo este año, mas para no ser demasiado largo, me limitaré á escribirle solo de las últimas funciones que hemos celebrado durante el Mes de María. Se empezó con gran entusiasmo, y su conclusion fué muy solemne, atendiendo que es el primero que se celebra acá, y que las gentes no son muy devotas; no obstante hubo siempre regular concurrencia. Todas las tardes se rezaba el Sto. Rosario, se predicaba y se daba la bendicion con el Smo. Sacramento. El día de la fiesta de la Inmaculada Concepcion hubo bastantes comuniones. Por la tarde se repitieron las funciones de los días anteriores, y se concluyó la solemnidad con la bendicion con S. D. M. Ya ve, Señor Director, que tambien en Junin se hechan los cimientos de la devocion á María Sma., que tan provechosa es al pueblo cristiano.

Basta por hoy; otro día espero poder mandarle noticias de mayores progresos.

De V. afmo. S. S. in C. J.

AUGUSTO CRESTANELLO, Pbro.

Junin, 12 de Dbra. de 1899.

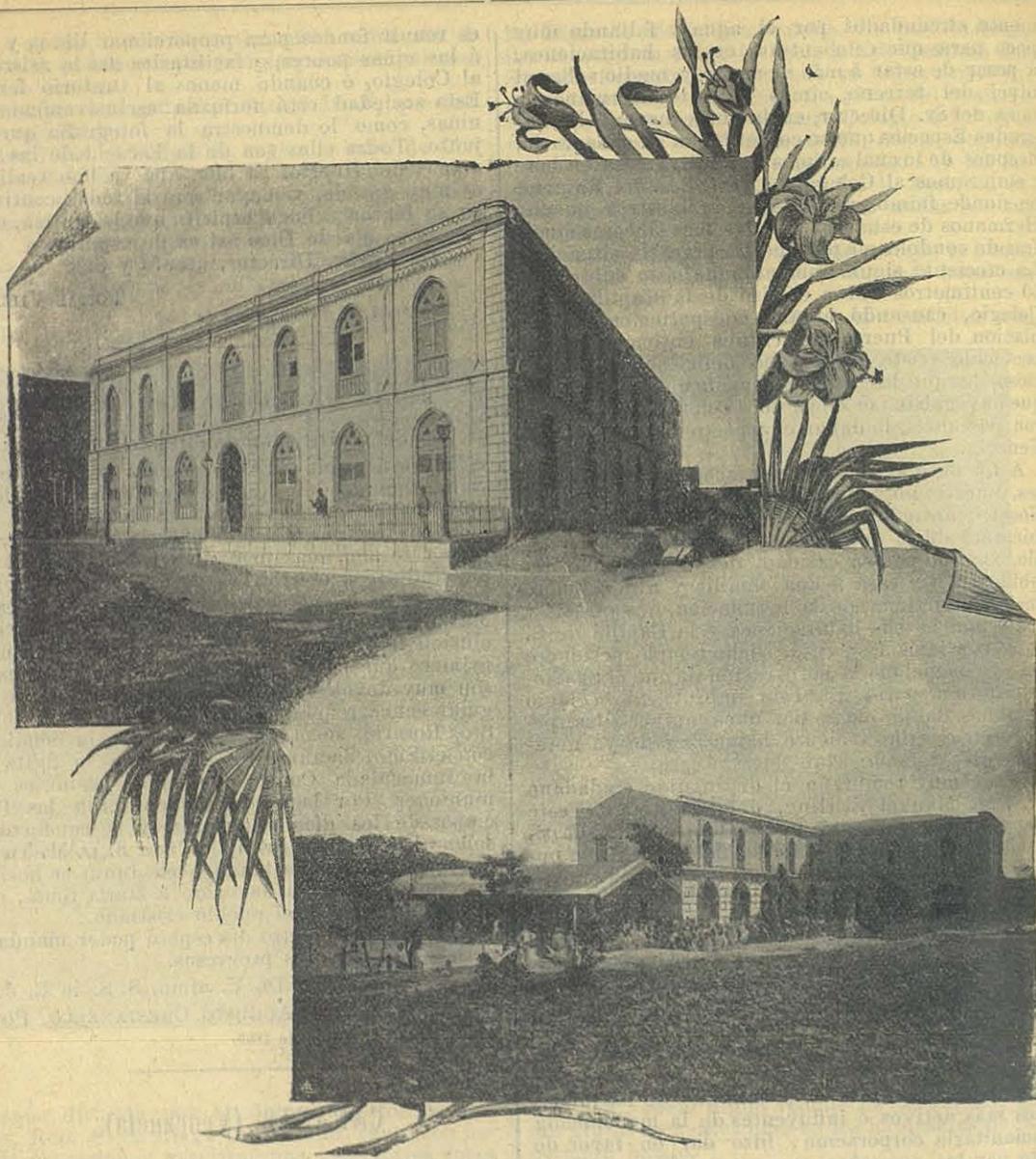
CARACAS (Venezuela).

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO.

Tengo el gusto de remitirle los grabados correspondientes á las vistas interior y exterior del Colegio que bajo los auspicios de S. Francisco de Sales regentan los humildes hijos del inolvidable D. Bosco en Caracas, Capital de la República de Venezuela. El edificio no aparece en su totalidad, sino sólo la seccion destinada á los jóvenes estudiantes, quedando por construir la parte destinada á talleres, escuelas nocturnas, etc., que se espera llevar á cabo con la ayuda de los buenos Cooperadores Salesianos.

La revista *El Cojo ilustrado*, la más lujosamente editada de todas las que se editan en la República, insertó en su número 184 los grabados de nuestro Colegio acompañados del siguiente suelto:

« Desde 1897 está instalado en el edificio cuya vista damos en el presente número, el Colegio Salesiano, que en 1895 fundaron en Caracas algunos miembros de la Sociedad Salesiana creada por el célebre sacerdote italiano D. Juan Bosco.



Caracas. — Vista exterior é interna del Colegio Salesiano.

El edificio, que ocupa una superficie de 10.000 metros cuadrados, consta de tres cuerpos. Uno central, cuya construcción está ya terminada, con amplios salones para las tareas escolares, alojamiento de los alumnos, dormitorios, capilla religiosa, comedores, recreaciones y jardines hermosamente dispuestos. Más de cien niños reciben allí instrucción y educación mediante un pequeño estipendio, limitado tan sólo á los gastos de alimentación. Se construyen actualmente, según el plan general trazado por los salesianos, otras secciones laterales destinadas para la instrucción enteramente gratuita y para la enseñanza de artes y oficios.

Van realizándose estas obras al paso que los PP. Salesianos reciben el contingente pecuniario de aquellas personas apreciadoras del elevado fin que ellos se proponen, cual es, la formación de los jóvenes en la virtud y en el saber para que

lleguen á ser hombres útiles á sí mismos y á la sociedad en que viven. »

Aprovecho la ocasión para darle también cuenta de la fiesta que en los planteles de educación suele revestir un carácter especial y exclusivo; la de repartición de premios. El acto tomó la forma de una verdadera velada músico-literaria, en la que los alumnos desplegaron todas sus aptitudes para la declamación en prosa y verso en varios idiomas, no escaseando la parte dramática, que llenó de grata satisfacción á la numerosa concurrencia. Esta, á pesar del mal tiempo, había llenado por completo el espacioso Salón de Actos del Colegio, ocupando puesto de distinción el muy digno Provisor del Arzobispado, Dr. D. Juan B. Castro en representación del Ilmo. Uzcátegui, Arzobispo de Caracas, quien hallábase postrado por dolorosa enfermedad. Dicho venerable Sacerdote pronunció el discurso de apertura, en el que

enalteció con delicada arte oratoria la importancia de la educacion cristiana hermanada con la instruccion.

El Sr. Ministro de pública Instruccion Dr. Don Bernardino Mosquero, se dignó tambien honrar con su presencia nuestra sencilla pero imponente funcion, distinguiéndose por su fineza en el trato con todos y cada uno de los agraciados, que recibían de sus manos el testimonio de aprecio con que los distinguía la Comision encargada de calificar sus esfuerzos en la ruda tarea del aprendizaje.

Seguían despues otros muchos é ilustres personajes del Clero y de la alta sociedad de esta culta Capital.

Los premios distribuidos consistían en variadas obritas literarias, todas impregnadas de cristiana moral, unida á clásica literatura castellana.

Sólo el premio de buena conducta, adjudicado al aventajado alumno Agustín Hernández, consistió en una elegante medalla de oro que el agraciado recibió entre los entusiastas aplausos de la culta concurrencia.

La banda del Instituto amenizó el acto con un selecto repertorio de escogidas piezas, ejecutadas con rigurosa precision.

Gracias sean dadas á María Auxiliadora, nuestra excelsa Patrona, por el buen éxito de nuestras tareas escolares, que se clausuraron con un acto que resultó de verdadera y cordial satisfaccion para los alumnos y sus familias, no menos que para los maestros é institutores.

Caracas, 1 de Sbre. de 1899.

E. R.



CONCEPCION (Chile).

Sra. D.^a Gertrudis V. de Rebolledo

*Præciosa in conspectu Domini
mors sanctorum ejus.*



La muerte ha venido con su inexorable guadaña á cortar el hilo de una existencia muy querida para los Salesianos de esta ciudad, arrebatándonos á la virtuosa Sra. D.^a **Gertrudis V. de Rebolledo**, decidida Cooperadora de las Obras de Don Bosco.

Su vida fué un acabado modelo de virtud, distinguiéndose por su piedad y sobre todo por su amor á la divina Eucaristia y á María Auxiliadora. Todos los dias asistía al Santo Sacrificio en nuestra iglesia y recibía la sagrada Comunión.

Apesar de su avanzada edad, era siempre la primera en acudir á las funciones religiosas, edificando á todos con su piedad y devocion.

Su enfermedad fué breve, y su muerte preciosa á los ojos del Señor. Aunque abrigo la consoladora

esperanza de que ya gozará de la vista de Dios, con todo me permito recomendar su alma á las oraciones de los Salesianos y Cooperadores, por que *los ángeles de la tierra deben ser muy purificados antes de unirse á los del cielo.*

LUIS HÉCTOR SALLABERRY, Pbro.

GERONA.

M. I. Sr. Cíclo. D. Ramón Font

Vicario General del obispado.

RVDMO. Sr. D. MIGUEL RÚA :



DEBO participarle con sentimiento de mi alma la irreparable pérdida de nuestro aficionado amigo y protector generoso, el M. I. Sr. Vicario General de este obispado, muerto con la paz del justo en la madrugada del día 28 de Enero. Con él, la casa de Gerona acaba de perder á un insigne bienhechor y admirador entusiasta. Siempre que le iba á visitar, tenía él una palabra de encomio para nuestras Obras, á las que favorecía con sus limosnas. Tenía en mucha veneracion á nuestro inolvidable Padre y Fundador D. Bosco, y se alegraba muchísimo cuando en ocasion de sus dias, encontrándome yo en Turin, le escribía felicitándole y asegurándole que la carta, antes de haber sido puesta en el correo, había tocado la tumba de nuestro Fundador D. Bosco.

Era el M. I. Sr. Font persona muy caritativa, de vastos conocimientos y bellísimas cualidades, como V. R. pudo comprobar cuando estuvo aqui para la bendicion y colocacion de la primera piedra de nuestra iglesia, habiendo sido él delegado por el Excmo. Sr. Obispo para cumplir la ceremonia.

Despues de la bendicion de la primera piedra de la iglesia, vino otras dos veces á visitar las obras, alegrándose muchísimo por su maravilloso adelanto, y dejando una generosa limosna. Varias veces me manifestó su vivo deseo de que se acabase pronto la nueva iglesia, conociendo bien la absoluta necesidad que tenemos de ella. ¡Quién hubiera dicho que tan pronto debíamos perderle! ¡Quién hubiera pensado que no la vería acabada!

Apenas supimos que estaba enfermo, le encomendamos mucho á María Auxiliadora; hicimos una novena, aplicamos el Sto. Rosario, y se hicieron comuniones para alcanzar la gracia de su pronta curacion. Lo mismo se hacía en toda la Diócesis. Pero Dios creyó bien no escuchar nuestras oraciones y las de tantos otros, y quiso llamarle consigo y premiarle sus muchas virtudes.

Toda la Diócesis de Gerona llora tan gran pérdida. A su entierro acudió mucho gentío, prueba irrefragable de las muchas simpatias de que gozaba el finado en esta capital.

Encomendando su alma á las fervorosas oraciones de V. R. y de nuestros beneméritos Cooperadores, me es sumamente grato repetirme de V. R. afino. hijo

en Jesús y María
SANTIAGO GHIONE, Pbro.

MONTEVIDEO.

D. Francisco Bauzá.



ON gran sentimiento debo comunicarle el fallecimiento de un gran bienhechor salesiano; el Senador de la República Don Francisco Bauzá, ocurrido el 4 del pasado Diciembre. Las honras fúnebres fueron verdaderamente extraordinarias como lo merecía un hombre de su talla.

Fué, como decía *El Bien*, diario católico de esta capital, un buen cristiano, gran ciudadano, un corazón, un carácter. Fué político enérgico y batallador, orador elocuentísimo é historiador profundo. Fué Presidente del *Club Católico*, primer Presidente del *Círculo Católico* de esta capital y fundador de varios Círculos Católicos en otros puntos de la República.

La Patria y la Iglesia Uruguaya están de luto como lo estamos nosotros. ¡*Fiat voluntas Dei!*

Encomiendo el alma de este gran amigo nuestro á las oraciones de nuestros Cooperadores.

SANTIAGO CEVA.

ASUNCION (Paraguay).

Sra. D.^a Dolores P. de Pérez.



UENA y entusiasta cooperadora salesiana, propagadora de la devoción á Maria Auxiliadora con su palabra y mas aún con el ejemplo, ha sido arrebatada de entre los vivos en la flor de su edad.

Maria ha querido premiarla llamándola á la eternidad el 7 de Diciembre, vispera de su Inmaculada Concepcion, para empezar una eternidad feliz con tan precioso día. Había sido educada con las Hijas de Maria Auxiliadora.

Supo hacer tesoro de las enseñanzas y consejos de personas piadosas á quienes había sido confiada. Aunque madre de familia, sabía encontrar tiempo para hacer y propagar el bien entre sus relaciones.

Recomendamos su alma á las preces de nuestros beneméritos Cooperadores, aunque tengamos la firme convicción de que quien vive en confianza con Maria, no ha de ser abandonado en el extremo instante.

BUENOS AIRES.

D. Antonio Pirán Basualdo.



UÉ en vida ferviente devoto de Maria Auxiliadora y grande admirador de la Obra de D. Bosco, á quien profesaba verdadero culto de amor y veneracion.

Dos viajes hizo á Europa por motivos de salud, y en ambos su primer pensamiento fué postrarse en los santuarios célebres en que se venera con especial culto á la Sma. Virgen, primero en Lourdes y despues en Turin.

En el segundo viaje, del que regresó en Julio del

96, quiso ir expresamente á visitar el Santuario de Maria Auxiliadora, comulgar allí é ir á postrarse ante la tumba de Don Bosco. Consideró siempre como gran suerte el haber conocido á D. Rúa, con cuya visita quedó más y más ligado intimamente á los Salesianos, á quienes admiraba. Tuvo la dicha de entregar su alma al Creador, despues de recibir los Stos. Sacramentos, la Bendicion Papal, entrar en la tercera Orden Franciscana, y recibir la bendicion de Maria Auxiliadora y del Santo Rosario, el 4 de Octubre último á los 27 años de edad.

Recomendamos su alma á las oraciones de nuestros beneméritos Cooperadores.

R. I. P. A.



ESPAÑA

Los Salesianos en Montilla (Córdoba).

— Debidos á la galana pluma de D. Antonio Cabello, distinguido médico de esta localidad, y entusiasta Cooperador Salesiano, hemos recibido los siguientes apuntes sobre la nueva fundacion salesiana.

« Hará un año que unos cuantos padres de familia acordamos fundar en esta ciudad un Colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, bajo la direccion de una Comunidad religiosa. La justa y bien merecida fama que goza la Institucion Salesiana, y el mucho bien que por la juventud ha hecho en el poco tiempo que lleva de existencia, nos decidieron á su eleccion.

Al practicar nuestras primeras gestiones con el Director de la Casa Salesiana de Utrera, D. Ernesto Oberti, particular amigo nuestro, y á quien conocíamos por educarse en dicho Colegio más de quince jóvenes de este pueblo, nos manifestó que, á causa de las muchas demandas que de otras partes tenían y de la escasez de personal para atenderlas, no creía fácil que sus Superiores pudieran complacernos.

Quiso la Providencia que el R. d. v. m. Superior General de la Congregacion, D. Miguel Rúa, viniese á visitar las Casas Salesianas de España. Con este motivo una Comision compuesta del Excmo. S. Conde de la Cortina, D. Francisco de Alvear, de D. Manuel Villa Zevallos y del Secretario de este Excmo. Ayuntamiento, D. José Garcia Moyano, pasó á Sevilla á cumplimentarlo en nombre de todos, y á tratar de conseguir para este pueblo la Institucion, que tanto deseábamos.

Por esta vez la fortuna nos fué propicia, y no solo conseguimos del Superior General lo que pedíamos, sino que, gracias á la insistencia del Sr. Conde, su amable persecutor, como el mismo D. Rúa le llamaba, prometió visitarnos á su paso por esta ciudad.

El día 5 de Abril una animacion extraordinaria se veía en este pueblo. La banda de música, se-

guida de una gran masa de gente, se encaminaba á la Estacion del ferrocarril, y á este mismo punto se dirigían cuantos carruajes particulares existían, ocupados por las autoridades tanto civiles, como militares y eclesiásticas, y numerosas corporaciones y particulares que acudían á recibir al virtuoso sucesor de D. Bosco.

En el tren de Córdoba que llega á ésta á las 5 de la tarde, venía nuestro ilustre viajero, acompañado del Sr. D. Juan Marengo, Superior de las Hijas de María Auxiliadora, del Superior de las Casas Salesianas de España, D. Felipe M.^o Rinaldi, y de los Directores de las Casas de Utrera y Sevilla, D. Ernesto Oberti y D. Pedro Ricaldone.

Al entrar el tren en el andén, la banda de música tocó un airoso pasodoble y la apiñada multitud prorrumpió en entusiastas vivas á Don Rúa y á los Salesianos. Despues de saludarle las distintas Comisiones, salió de la Estacion, rodeado y aclamado por la multitud, y ocupando la numerosa comitiva los coches preparados de antemano, se dirigieron, seguidos de la música, á casa de los Sres. Condes de la Cortina, donde el Sr. D. Rúa debía hospedarse. Las calles que debía atravesar, estaban adornadas con colgaduras, recibiendo á su paso vivas muestras de entusiasmo.

Ya en casa de los Sres. Condes, pasaron á saludar á los ilustres viajeros las Comisiones antes referidas, dándole en nombre de todos la bienvenida, en un hermoso y sentido discurso, el abogado de esta localidad, D. Juan Mariano Algaba, á quien contestó, dando las gracias, el Rvdmo. Sr. D. Rúa, exponiendo en sentidas frases la historia de la Obra de D. Bosco, su propósito y dificultad de la fundacion en Montilla, terminando por darnos la Bendicion Papal.

Al día siguiente, en la iglesia de S. Agustín, dijo la misa D. Rúa y dió la Sagrada Comunión á la Congregacion del Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús, esponiendo en una hermosa plática las excelencias de esta Institucion y la necesidad de difundir su devocion ahora más que nunca, terminando tan solemne acto con la Bendicion Papal. Pasó despues á examinar el ex-convento adjunto, que es el local prometido para la fundacion en Montilla, quedando al parecer satisfecho de sus condiciones. Despues visitó los principales templos de la ciudad, y fué á ver á nuestro dignísimo Arcipreste, á quien por razón de sus noventa y tres años encontró en cama, siendo conmovedora la escena de ver cómo se abrazaron dos almas que, sin conocerse hasta entonces, se atraían por su santidad. Tan tierno espectáculo no pudimos presenciarlo sin que las lágrimas asomasen á nuestros ojos.

Llegó, por fin, el momento de la partida, y con tanta tristeza como fué la alegría el día anterior, acompañamos á los ilustres huéspedes á la estacion, donde tomaron el tren para Málaga, dejándonos recuerdos que nunca olvidaremos. María Auxiliadora conserve por largos años la preciosa vida de tan buen Padre, y siga como hasta aquí ayudando sus benéficas obras.

*

Dificultades próximas á desaparecer, han hecho que se retarde la fundacion en el ex-convento de S. Agustín, y que se instale el Colegio provisionalmente en una casa particular. De este local tomaron posesion el día 3 del pasado octubre un sacerdote salesiano, D. Emilio M.^o Nogués, y tres

salesianos más, y aunque el lugar es reducido y el personal escaso, son ya grandes los beneficios que tocamos de tan nunca bien ponderada Asociacion. Mas de setenta niños absolutamente pobres, que no asistían á ningún centro de instruccion, ni podían recibir la de sus padres, ocupados por la necesidad en buscarles el sustento, se han retirado de las calles, donde vagaban molestando á los vecinos, y asisten á las clases con asiduidad y con gusto; pues uno de los privilegios de los hijos de D. Bosco es una especie de imán para atraerse á la juventud, difícil de encontrar fuera de ellos.

Tienen además internos, todavía en corto número, por no permitir muchos más la extension de la Casa, y clase para niños externos, de familias acomodadas. Además los domingos concurren al Oratorio festivo la mayor parte de los niños del pueblo, quienes, despues de oír misa y rezar con ellos el Santo Rosario, pasan su día entretenidos en juegos, dirigidos por los mismos Salesianos, dando gusto ver á éstos tan identificados con aquellos, que á la verdad no parecen sino uno de tantos.

Por las tardes, y como despedida, despues de llevarlos al templo donde tiene lugar una bonita al par que corta funcion, en la que se les da la bendicion con S. D. M., se les reparte á todos alguna cosita, como fruta, dulces, caramelos, etc. para tenerlos contentos y estimularlos á ir al Oratorio festivo, ó recreo dominical.

Se me olvidaba, y hubiera sentido no consignar, que en estos días festivos se divide en grupos á los jovencitos y niños y les enseñan la Doctrina Cristiana, siendo tanta la aficion que en los angelitos se despierta por asistir á todos estos actos, que sueñan y no hablan durante la semana de otra cosa que de la llegada del día festivo.

Tanto el Sr. Alcalde como los Presidentes de las Conferencias, que han sido los designados por los PP. para facilitar las papeletas de admision á las clases de niños pobres, se encuentran fatigados por la constante demanda que para ser admitidos se les hace, y que no pueden satisfacer por encontrarse completamente llenas las clases.

Dios bendiga la Obra de D. Bosco en esta Ciudad, y María Auxiliadora le preste su eficaz ayuda para su pronto progreso.

La fiesta de S. Francisco de Sales en Cuenca. — De una carta que se nos dirige desde esta ciudad, entresacamos los siguientes párrafos: « El día 4 del corriente Febrero, la Pía Unión de Cooperadores Salesianos celebró una funcion solemnisima á su titular y patrono San Francisco de Sales. Hubo misa cantada á grande orquesta y coros, exposicion de S. D. M. y sermón predicado por el reputadísimo orador Don Juan Orea, Lectoral de esta S. I. C. Basílica. Terminó el acto con un ejemplo de la vida de D. Bosco, recitado con dulzura y correccion por el niño Ciriaco Soria. Los concurrentes que llenaban el templo del Salvador, salieron edificados y complacidos. — Por la tarde del mismo día y en el local espacioso de la Escuela de Palafox, se distribuyeron los premios á las alumnas de la Escuela Dominical Salesiana, que son unas 250. El acto resultó conmovedor y concurrido, siendo amenizado por una banda que tocó excogidas piezas, por cánticos, discursos y poesías de las alumnas. El Sr. Vicario Capitular, D. Timoteo Hernández Mulas, presidió ambos actos, y en el último pronunció un elocuente discurso, animando al Sr. Director.

Maestras y niñas de las Escuelas á continuar sin desmayo el camino tan gloriosamente emprendido. Entre los concurrentes á este acto, se contaban el Sr. Alcalde, D. Santos Fontana, el Director del Instituto, los Sres. Curas Párrocos y un numero cuantioso excogido público. »

ARGENTINA

Bajo el título, *Importante publicacion*, trae el siguiente suelto la revista católica *La Defensa*, de Buenos Aires.

Recibimos el número 4 del Boletín Meteorológico del Observatorio Mons. Lasagna, establecido en el Colegio Pío IX de Artes y Oficios en Almagro.

Comprende esta última entrega los datos estadísticos correspondientes á la primavera de 1898 y al verano de 1898 á 99.

Los RR. PP. Salesianos, que tienen establecidos en América del Sur numerosos observatorios meteorológicos, prestan á la ciencia un verdadero servicio, cuya importancia hasta los liberales se ven obligados á reconocer.

Sabido es v. gr. que por los oportunos avisos del observatorio de Villa Colón, cerca de Montevideo, hanse evitado indudablemente numerosos siniestros marítimos, y las autoridades del puerto de la capital vecina siempre tienen muy en cuenta las advertencias meteorológicas de aquellos frailes.

Todas las ciencias han tenido siempre y siguen teniendo sus más decididos defensores y propagandistas en las filas del clero católico, especialmente entre los religiosos, y nos alegramos pudiendo constatar que en los tiempos modernos, como en siglos pasados, siempre marchan á la cabeza de la civilización los sacerdotes, la Iglesia.

Bajo este punto de vista, felicitamos calurosamente á los directores del Observatorio Mons. Lasagna, deseando que sus abnegados estudios y trabajos contribuyan eficazmente á ensanchar los horizontes del saber humano, y á conocer más y más la maravillosa organización que el Omnipotente ha dado á lo que solemos llamar la Naturaleza.

PERU

— Copiamos del diario católico *El Bien Social* de Lima, correspondiente al 6 de Noviembre último:

La fiesta que en testimonio de gratitud y cariño prepararon los Padres y alumnos de la Escuela Salesiana en honor del R. P. Carlos Pane, en el día de su onomástico, congregó en los salones de esa escuela á muchos de los que rinden justo tributo de admiración á los RR. PP. Salesianos, verdaderos factores del progreso y que han venido á nuestras playas como apóstoles á poner bajo su amparo á aquella porción de niños, hijos de obreros desvalidos, en quienes la patria cifra su grandeza, y que por lo difícil de su condicion están sujetos á tantas vicisitudes.

Todos pregonan un amor acendrado al obrero, y sin embargo, en la práctica no se traducen jamás sus deseos; aquellas palabras de conquista sólo sirven para desparramar en su alma las doctrinas péfidas que sirven para preparar víctimas que se inmolen por una mala causa, por satisfacer la ambición de algún malvado; sólo el salesiano, como el Divino Jesús, congrega en torno suyo á los niños, difunde en su corazón las doctrinas que han de prepararlo para las luchas de la vida, para resistir los rudos embates del error que en su alma hacen terribles efectos.

Si hay corazones que necesitan estar bien preparados por su condicion para no dejarse arrastrar por las corrientes avasalladoras del mal, son los obreros; la obra, pues, de los salesianos es de trascendencia.

De ahí que las fiestas de los salesianos sean simpáticas. El amplio salón que sirvió ayer para la representación, se hallaba á las dos de la tarde completamente lleno.

Representóse la comedia, muy apropiada para niños, *Justo y Pastor*, en la que dos niños demostraron el valor que da la fe, y el aliento que comunica para los que se muestran pusilánimes en las horas de la prueba. Despues de ejecutar algunas otras cositas, el P. Carlos Pane, Director de la Escuela, pronunció un breve discurso.

De un modo práctico puso en él de manifiesto uno de los cuadros que de continuo se ofrecen á sus ojos: un niño abandonado, expuesto por la indigencia á todos los tormentos de la vida y á caer por su abandono en la pendiente resbaladiza del vicio, que lo convierta en un ser peligroso y detestable, llega á las puertas de la escuela; los hijos de Don Bsclo lo acogen; y más tarde ese mísero niño se convierte en un ser que beneficia con sus acciones á la sociedad.

La narracion de esta historia que casi diariamente se repite, conmovió hondamente á los presentes.

Concluida la fiesta, muchas de las personas asistentes pasaron á conocer el nuevo local en construcción.

Con grandes esfuerzos los Padres Salesianos han logrado construir gran parte de su nuevo local. Sin apoyo oficial ninguno para esto, han tenido que multiplicar sus esfuerzos; y muy pronto, no lo dudamos, serán coronados los deseos de los RR. PP. Salesianos de tener un local que les permita llenar ampliamente su mision.

CHILE

Fiestas Patrias. — Del diario *La Tarde*, de Santiago, cortamos este suelto.

« El Angel de las Escuelas, Sto. Tomás (2. 2. cuest. 101; y 1. 2. cuest. 2) asevera que despues de la virtud de la religion la más noble y excelente es la que consiste en honrar y servir á nuestros padres y á la patria, porque así como despues del que nos ha sacado de la nada, á nadie debemos tanto como á aquellos de quienes hemos nacido, y al pais que nos ha recibido en su suelo, así, despues de la obligacion que tenemos de reverenciar á nuestro Creador, se sigue inmediatamente la de acatar y socorrer á nuestros padres y á nuestra patria. Por lo que el precepto de venerar á los padres, entre los cuales la patria es de los primeros, se antepone á todos los que pertenecen al amor de nuestros semejantes, y en el cielo forma parte de la bienaventuranza de los buenos, el conocimiento exacto del estado de su respectiva patria, para regocijarse por los adelantos de ella y ampararla en sus adversidades.

Consuela el espectáculo de las fiestas patrias en el Colegio *Patrocinio de S. José* de la Congregacion Salesiana.

Su programa nos releva de mayores encomios. Todos los religiosos llevaban al pecho una escarapela con los tres colores de la bandera nacional, y la medalla de la generalísima de nuestro ejército, con el título del Carmelo.

Entre los invitados al almuerzo del 19, se contaban el distinguido doctor don Ricardo Arana

O., don Daniel Barcios Osandón y don Manuel Alonso H. El primero de estos caballeros pronunció palabras de felicitación y aliento al insigne educacionista, aunque tan joven todavía, padre Guido Rocca, director del colegio. Enseguida usó de la palabra el misionero apostólico don Francisco S. Belmar, ponderando tres de las más puras glorias de la Italia, que consisten en ser ésta la residencia del Papa, la patria de S. Francisco de Asís, la cuna de la Congregación Salesiana, la cual no excluye á ninguna nacionalidad, porque pisa suelo propio doquiera el sol alumbraba en su carrera. Hizo al mismo tiempo una breve apología de los eminentes méritos del Obispo de Colonia, Ilmo. Sr. Costamagna, continuador de Don Bosco, y del jefe del establecimiento, Padre Guido Rocca, á quien sus hermanos y alumnos acababan de festejar en su día onomástico.

Tan diestro operario de la enseñanza y regeneración de nuestro pueblo dió las gracias en lacónicas frases, terminando con un entusiasta ¡Viva Chile!

La tarde del 19 no se omitió la función de desagravio que ha jugado el papel principal en todas las Iglesias y capillas de la capital, entre los jubileos y distribuciones piadosas, á fin de que los desvíos de algunos no impidiesen las bendiciones que muchos imploraban para el país. »

*

Insigne protección de la Sma. Virgen.

— Como nuestros lectores recordarán, hace poco tiempo naufragó el vapor *Flachat* de la Compañía General Transatlántica, á la altura de las Islas Canarias, pereciendo casi todos los que en él iban.

Uno de los naufragos, que milagrosamente pudo salvarse, ha publicado la siguiente relación del hecho, en un diario de las Islas Canarias:

» Yo, nos decía Mr. Jacquier, no perdí un momento la cabeza, y siempre creí que me podría salvar. Cuando ocurrió el choque estaba acostado; me levanté inmediatamente, subí á cubierta y pude comprender lo grave de nuestra situación. En seguida los pasajeros que se enteraron de lo que pasaba, prorrumpieron en gritos de angustia; yo procuraba calmarlos y decirles que todos nos podíamos salvar, pero que era preciso guardar completo orden para que las maniobras de salvamento se verificasen sin obstáculos; pero era imposible calmarlos, sobre todo á las mujeres, que abrazadas á sus hijos y á sus esposos, pedían á María Santísima (textual) que los salvara. Así pasó la noche, y por la mañana pude ver que la situación empeoraba rápidamente: el vapor se partió por tres partes y quedamos incomunicados unos con otros, y á cada momento el mar se iba llevando á algunos de los naufragos que estaban en los distintos puntos del buque. El doctor de abordó fué uno de los primeros que pereció. Varias veces me preguntó si creía en la posibilidad de su salvación, y yo le animaba y le decía que sí, que nos salvaríamos todos; pero no logré levantar su espíritu, que estaba sumamente abatido. Como dije antes, una de las primeras olas que alcanzó la cubierta, arrebató al doctor, que desapareció inmediatamente. Un pasajero turco, enloquecido por el espanto, cogió su bastón de caña India y se arrojó al agua, pereciendo inmediatamente. Todo el vapor iba hundiéndose por momentos y se hacía imposible permanecer á su bordo: entonces juzgué que había llegado el momento de abandonarlo; bajé hasta la escalera con intención de arrojarlo al agua, dejé pasar tres

copos (textual) tremendos de mar, tras de los cuales vino un poco de calma; aproveché este momento y me lancé resueltamente al mar y comencé á nadar con brío hacia la costa, evitando los escollos y la infinidad de barriles y otros objetos de la bodega del barco. Tres veces llegué á tocar tierra, y otras tantas fui arrojado de ella; completamente desfallecido estaba ya y me creía perdido, cuando vi á corta distancia de mí un objeto que flotaba; me abracé á él, y entonces un tremendo golpe de mar me arrojó á una hondonada, donde pude refugiarme, medio privado de conocimiento; cuando volví en mí, pude ver que el objeto á que me había asido en mi agonía era una hermosa **Purísima Concepción**, fabricada en las Escuelas de Artes y Oficios que los Padres Salesianos tienen establecidas en Sarriá (Barcelona). Creo inútil decirles á ustedes, nos decía Mr. Jacquier, mostrándonos la imagen, que la conservaré mientras viva, pues á Ella creo que debo mi salvación. »

Pensamientos de D. Bosco.

— Cuando os encontrareis afligidos ó tengais dificultades ó dudas con relación á vuestra conciencia ó á la salud de vuestra alma, consultad con personas prudentes é instruidas que puedan guiaros y daros un buen consejo.

— Al examinarte, dirige siempre una mirada á tu vida pasada, y si en alguna época de ella encuentras algún embrollo ó enredo en tu conciencia, ó te asalta algún temor sobre las confesiones pasadas, confíalo todo prontamente á tu confesor.

— Si uno se lavase sólo una vez al año, ¡oh cuán feo y deforme se vería su rostro! Si sólo una ó dos veces en el año se cambiase uno la ropa, despediría de sí un hedor insoportable; pues lo mismo acontece con el alma de aquellos que raras veces se acercan al tribunal de la Confesion.

— En cada una de tus confesiones, piensa que puede ser la última de tu vida. Creeme ¡oh lector! hay un gran número de cristianos que se confiesan, pero que se confiesan mal.



BIBLIOGRAFIA

Brevís Theologiæ Speculativæ Cursus, autore Francisco Paglia, Doctore in Sacra Theologia atque in Ascesterio Salesiano professo. — Tomo primero, de 270 pág. 3 ptas. Librerías Salesianas.

Varios han sido los juicios, todos encomiásticos, dados por distinguidos teólogos sobre esta obra de nuestro venerando maestro. Faltos nosotros de autoridad para pronunciar un juicio sobre ella, preferimos reproducir el que ha dado [la autorizada revista *La Ciudad de Dios*, que resume y compendia todos los demás. Dice así:

Siempre fué tarea difícil conciliar con la concisión la claridad de los conceptos, y más difícil aun asociar á ambas cualidades la belleza de la forma. — El autor de este libro ha acertado á reunirlos todo, de manera que su *Curso de Teología* es á la vez sucinto, completo y de agradable lectura, á lo cual contribuye la excelencia del método y de la exposición, perfectamente adecuados á las necesidades de la enseñanza. La obra comprende los cuatro tratados siguientes: 1.º *De Religione naturali*. 2.º *De Revelatione in genere*.

3.º De Revelatione mosaica. 4.º De Revelatione christiana.

Historia Sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento, para uso de las Escuelas Católicas, por el Dr. D. J. Schuster, adornada con 114 láminas y 2 mapas. Octava edición española de D. Vicente Orti y Escolano. — Un tomo en 8.º de XVI-268 pág. 94 cts. en rústica y 1 fr. encuad. — B. Herder; Friburgo de Brisgovia (Alemania).

De la utilidad de este libro responden el eficazísimo breve Pontificio, los elogios de numerosos Prelados y las muchas ediciones que en diversas lenguas se han hecho. El estilo es sumamente sencillo y acomodado á la tierna inteligencia de los niños, para los cuales está escrita, y el texto amoldado por completo y escrupulosidad á la verdad histórica y á la más pura ortodoxia. Y aunque es mucha la materia condensada aquí en pocas páginas, creemos que la lectura de este manual basta para formarse idea de los hechos capitales encerrados en la historia del Antiguo y del Nuevo Testamento. La profusion de grabados que embellecen las páginas de esta obrita, sirven también para aumentar sus condiciones didácticas.

Soliloquios por el Rdo. P. Fr. Ambrosio de Valencia. — 1,50 ptas en rust. y 2'25 encuad. en tela. — Los pedidos deben dirigirse al Sr. D. Juan de la Fuente, C. de Capuchinos, Sevilla. — Las Casas Salesianas obtendrán un 20% de rebaja sobre todas las obras del P. Valencia.

Soliloquios lleva por título la última obra publicada por el P. Ambrosio de Valencia. El juicio que la prensa católica ha hecho de ella es harto favorable. He aquí como se expresa el *Diario de Sevilla*.

Nuestro concepto sobre esta obra no es otro, sino que toda es hermosísima; allí habla el corazón con los más puros sentimientos, habla la inteligencia con las ideas sublim, más filosóficas, más abstractas, pero expuesto de un modo tan genial y tan admirable, que casi no tenemos reparo alguno en decir que es la mejor de las obras del P. Ambrosio, á pesar de que todas son tan buenas.

El Correo de Andalucía añade: «Mucho tiene ya escrito el ilustrado Provincial de los Capuchinos de Sevilla, tanto en libros y folletos, como en revistas y periódicos; diversos géneros ha cultivado como prosista y como vate, manifestando en todos inteligencia, sentimiento, erudición y crítica no comunes; pero en los *Soliloquios*, última de sus obras, sin darse cuenta, ha revelado las admirables grandezas de su alma.

Difícilmente puede un escritor ocultar los sentimientos que le animan, aun cuando se esmere en huir todo personalismo, como hoy se dice; pero si esto es difícil en las obras literarias, tomadas en general, es moralmente imposible en aquellas que, como los *Soliloquios*, son esencialmente subjetivas y apasionadas.

¡Y qué revelación la presente! ¡Qué alma la del P. Ambrosio, Dios mío! ¡Qué manera la suya de contemplar la naturaleza, de meditar las verdades, de sentir lo bello, de cantar las maravillas del Criador, de considerar los acontecimientos de la vida y de compadecerse del corazón maleado ú oprimido! Por mi parte, confieso que en esta última obra no sé que admirar más: si su entendimiento cuando contempla, medita y discurre, ó su corazón cuando ama, suspira y llora; pues si el primero revela al filósofo de buen sentido y discreto, el segundo manifiesta un afecto tan tierno, tan puro y tan sencillo que encanta.

Ya seas filósofo, literato ó asceta, lee esa colección de artículos en los cuales el humilde Capuchino medita, canta y ora, con una profundi-

dad, con una delicadeza y una unción que admira, deleita y conmueve hasta hacer derramar dulces y tiernas lágrimas.

Mi viaje á Oceanía. Historia de la fundación de las Misiones Capuchinas en las Islas Carolinas y Palaos, por el R. P. A. Valencia. — 0'75 cts. en rústica. De venta en el mismo punto que el anterior.

Es un opúsculo de 148 páginas en octavo mayor, con una preciosa cubierta. En él hace el P. Valencia una descripción del viaje que hizo desde Barcelona á las Islas Carolinas. En pocas frases descubre una region casi desconocida para nosotros, presentándonos los trabajos realizados por los Misioneros, las costumbres de sus habitantes, la fertilidad de su suelo y sus productos.

Escudo de nobleza. — La preciosa revista religioso-pedagógica *El Mentor de los amiguitos del Niño Jesús*, de Valencia, ha puesto en venta en su administración, Monjas del Pié de la Cruz (Convento) el cromó *Escudo de nobleza*, editado en forma que sirve para las familias de recordatorio del *Homenaje* al divino Redentor, y á los niños de recuerdo de la 1.ª Comunión ó de su consagración á los Sagrados Corazones de Jesús y de María. — Vendense al precio de 15 cts. sin marco y 25 con marco de varillas metálicas doradas. No se sirven pedidos de menos de 25 ejemplares. Desde 100 en adelante se rebaja el 20%.

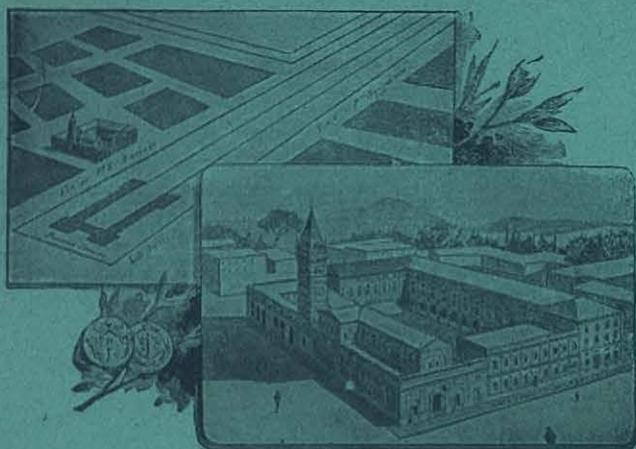
Los pedidos se remiten certificados y francos de portes, incluyendo un ejemplar de la fórmula de la bendición solemne de los niños (Pío IX, 6 de Abril de 1856), el acto de Consagración á Jesús y á María como tributo del solemne Homenaje, la fórmula de la Comunión espiritual infantil y la partitura de un breve canto para el caso de celebrarse la romería ó procesion de niños.

Estudios sobre la Escuela Penal Antropológica. — El notable juriconsulto venezolano Dr. D. Francisco Ochoa, nos ha obsequiado con un ejemplar, que vivamente le agradecemos, de estos preciosos estudios, premiados con el primer premio en el certamen jurídico celebrado con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América. — Despues de exponer los principios en que se funda la Escuela Antropológica, el ilustrado autor se hace cargo de las cuestiones que surgen de ese estudio, y filosofando sobre ellas, emprende la labor de exponer sus ideas sobre la naturaleza del hombre, para sustentar el principio del libre albedrío y de la imputabilidad de las acciones, conforme á un criterio justo y racional, que ha estado siempre en la conciencia de todos los pueblos, y que ha sido un sentimiento universal y una aspiración constante del espíritu humano. El libro del Dr. Ochoa enseñará mucho á los jóvenes que se dedican al estudio de tan importante materia.

Lecturas Católicas. — De Sarria hemos recibido los opúsculos de Febrero y Marzo que con el título *La hija del Pescador*, contienen un interesante y enternecedor relato debido á la pluma del Canónigo Magnán. — De Buenos Aires nos han llegado los opúsculos correspondientes á Obre., Nbre. y Dbre. cuyos títulos son: *¿Qué son los jesuitas?* — *Callar en vida y perdonar en muerte* y *Más largo es el tiempo que la fortuna*, por Fernán Caballero, y la segunda entrega de *El triunfo de los Mártires*, por S. A. M.ª de Ligorio. A este último opúsculo acompañaba el interesante almanaque para 1900, *El hombre de bien*.

Con aprobacion de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

1900 - AÑO SANTO - 1900



Suplicamos encarecidamente á nuestros beneméritos Cooperadores que durante el Año Santo irán en peregrinación á Roma, que no dejen de visitar la **Librería Salesiana**, en la que, á precios muy reducidos, encontrarán un completo surtido de *crucifijos, rosarios, medallas, estampas, fotografías y otros Objetos de devoción*. Con esto, á más de la seguridad de no ser explotados, tendrán la satisfacción de cooperar á las Obras Salesianas, una de cuyas más importantés

fundaciones es el *Hospicio del Sgdo. Corazón*, en Roma.

Dicha *Librería* se encuentra en la **via Porta S. Lorenzo - 44** (en el interior del Hospicio), próxima á la *Estacion Central*, y á la de los *tranvías* que llevan al centro de la *Ciudad* y de aquí á la *Basílica de S. Pedro* y al *Vaticano*.

A los que hicieren un gasto al menos por valor de **50 céntimos**, se les regalará una pequeña *Guía del Peregrino*.

SEGUNDA EDICION

DE LA

NUEVA SEMANA SANTA

TEXTO EN LATÍN, EN CASTELLANO TAN SÓLO LAS LECCIONES,
EPÍSTOLAS, EVANGELIOS Y PASION, CON UN PREFACIO EXPLICATIVO
DE LAS CEREMONIAS Y RITOS SAGRADOS DE CADA FUNCION

En esta *nueva edicion* se ha insertado al final, en atencion á los fieles amantes de los acerbísimos dolores y sufrimientos del divino Maestro en su *sacratísima Pasion*, la piadosa práctica del

VIACRUCIS

tesoro de innumerables indulgencias; á la que siguen

SIETE MEDITACIONES PARA VISITAR LOS MONUMENTOS.

A pesar de lo cual, el tomito no resulta voluminoso (es en tamaño 32, 14 x 9 centímetros), ni es muy pequeña la letra, y su precio es sumamente económico; por lo que se recomienda de un modo especial á los *Colegios*.

En tela	ptas. 1'25
En piel	» 1'50
En piel, corte dorado	» 2'50
En chagrín con almohadilla, corte dorado	» 5'00

LIBRERIA SALESIANA — SARRIA - BARCELONA